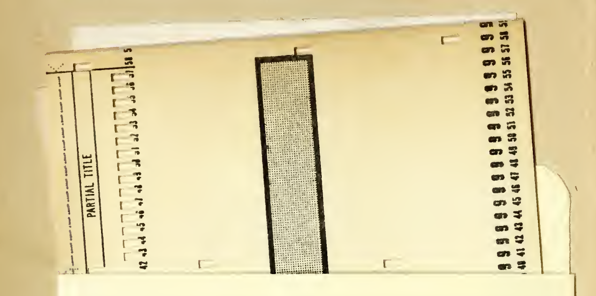
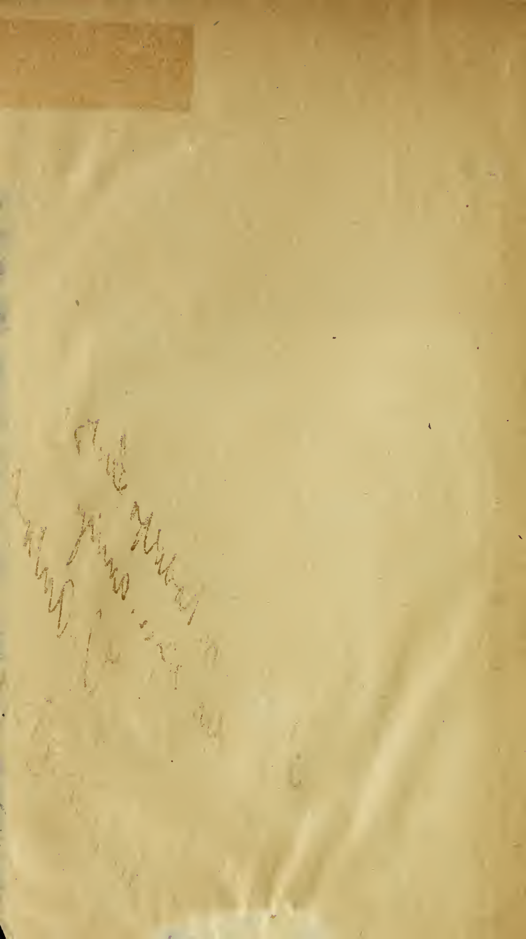
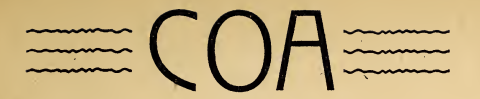



PARTIAL TITLE


UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL





COA

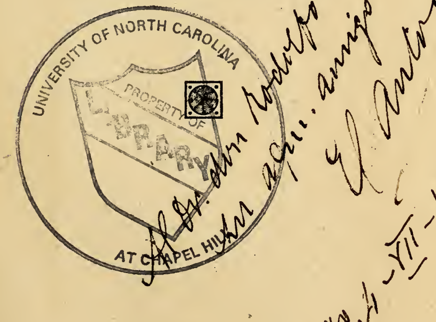
JERGA DE LOS DELINCUENTES CHILENOS

ESTUDIO Y VOCABULARIO

POR

JULIO VICUÑA CIFUENTES

Obra presentada impresa por su autor al Congreso Científico Internacional Americano que se reunirá en Buenos Aires, en Julio de 1910



IMPRENTA UNIVERSITARIA
Bandera 130 - SANTIAGO
1910





INTRODUCCIÓN

Las jergas no son propiamente idiomas, ni aún dialectos: son apenas extensiones de la lengua común, en que, como dice Lombroso, «mientras las asonancias generales y el tipo gramatical y sintáctico se conservan ilesos, está mudado completamente el léxico» (1). Luego veremos que estos cambios se refieren más á alteraciones en la significación usual de las palabras, que á la formación é introducción de nuevos vocablos.

Sobre el origen de las jergas no hay perfecto acuerdo entre los autores que las han estudiado,

(1) Lombroso, *L'uomo delinquente,* 5.ª ed., t. I, part. III, cap. X, pág. 531.

aunque la mayoría conviene hoy en los puntos principales, y en atribuir á todas ellas un proceso de formación común, si bien independiente y autónomo.

Las manifestaciones primarias de las jergas hay que buscarlas en los *apodos,* que nacen muchas veces en el seno de la familia. «Nadie ignora, dice Letelier, que en las escuelas y en las prisiones los estudiantes y los presidarios son, respectivamente, designados por apodos antes que por sus nombres» (1). Y de la substitución del nombre propio meramente designativo, por el común de significación especial é intencionada, se pasó sin esfuerzo á la sustitución del nombre común indiferente por el común atributivo.

No hay duda que toda colectividad, toda asociación propende á tener una jerga, en la cual sus individuos gustan de entenderse, especialmente delante de extraños, por cautela algunas veces, por comodidad otras, y á falta de razones más calificadas, por divertirse con la perplejidad de los no iniciados. A procurarse estos modos de decir los lleva, un poco inconscientemente,

---

(1) Letelier, *Ensayo de onomatología,* cap. I, pág. 20.

la necesidad que experimentan de alcanzar en su lenguaje mayor grado de precisión con un ahorro equivalente de esfuerzo; y no cabe dudar que lo consiguen, pues uno de los caracteres más interesantes de los nombres jergales, es el ser más sintéticos que sus correlativos de las lenguas á que viven allegados como parásitos. El propósito de disimulación entra también por mucho, pero no tiene en todas las jergas igual importancia, pues tanto como es nulo en algunas, es preponderante en otras, especialmente en la que vamos á estudiar.

El hombre criminal, reincidente y asociado de todos los países tiene también su jerga, que por servir de instrumento á conspiraciones tenebrosas contra la sociedad, despierta un interés que ninguna de sus afines osará nunca disputarle. La mayoría de los tratadistas concuerdan en que el disimulo es uno de los factores principales en el origen y desarrollo de estas jergas, pero no todos le conceden igual influencia. Lombroso lo considera «causa principalísima», pero no cree que sea la única, y aun la importancia que primeramente le asigna, aparece muy rebajada después, en las consideraciones en que se extiende. Indúcelo á ello el ver usada la jerga

por individuos que nada tienen de común con los criminales, y por éstos mismos, sin ánimo de disimular, en el interior de la propia familia. Dice que si la invención de la jerga tuviera por fin principal burlar las persecuciones de la justicia, sus autores, según cree muy bien Pott, se habrían preocupado más de transformar las palabras en verdaderos enigmas, por medio de la intercalación de sílabas convencionales, procedimiento rara vez empleado por los delincuentes, los cuales sólo ven en el uso de la jerga un agradable pasatiempo. Agrega que si éstas no son productos de generación espontánea, tienen, sin embargo, mucha semejanza en su organismo y naturaleza con los idiomas y dialectos, que se forman y modifican por sí mismos, según el lugar, el clima, los hábitos y los nuevos contactos; y agrega que ellas no constituyen, como se cree, un fenómeno excepcional, sino universal, desde que en cierto modo todas las profesiones y la mayor parte de las familias tienen sus jergas (1).

Más adelante señala el atavismo como la causa que más influye en la formación de la jerga

---

(1) Lombroso, *L'uomo delinquente,* t. I, part. III, cap. X, págs. 543 y 544.

de los delincuentes. «Ellos, dice, refiriéndose á estos últimos, hablan diversamente porque diversamente sienten; hablan como salvajes, porque son salvajes que viven en medio de la brillante civilización europea: de allí que emplean frecuentemente, como los salvajes, la onomatopeya, el automatismo, la personificación de los objetos abstractos» (1).

Después de lo que acabamos de oir ¿en qué queda la primitiva opinión del autor, reiterada implícitamente en otro lugar (2), que asigna al disimulo influencia preponderante en la jerga?... Hemos querido citar con cierta prolijidad los conceptos de Lombroso, así por el prestigio que alcanza su ilustre nombre, como porque, según nota Salillas, es el autor «que ha reunido y condensado todas las investigaciones referentes á las jergas» (3).

---

(1) Lombroso, *L'uomo delinquente,* t. I, part. III, cap. X, págs. 550 y 551.

(2) «Se (i delinquenti) non usassero il gergo, il bisogno di espandersi, tumultuosamente, che é uno dei loro caratteri, li esporrebbe troppo presto, oltre che alle indagini della polizia, alle previdenze delle loro vittime». Lombroso, *L'uomo delinquente,* t. I, part. III, cap. X, pág. 545.

(3) Salillas, *El lenguaje,* pág. 11.

Niceforo y Sighele (1) dicen que toda asociación en lucha con el medio tiene su jerga, la cual es el arma de ataque y de defensa de los caídos, de los perversos y de los delincuentes en general. Aceptan, por consiguiente, estos autores el disimulo como origen de la jerga.

Lorédan Larchey tiene del argot una idea poco científica, que lo lleva á agrupar bajo esta denominación todas las voces de formación caprichosa (2). Si sólo se tratara del nombre, poco tendríamos que observar, pero nos parece inaceptable reunir en un sólo haz todas las jergas por el mero hecho de serlo (3).

---

(1) NICEFORO y SIGHELE, *La mala vita á Roma,* cap. IX.

(2) «L'argot passe généralement pour être un dialecte spécial aux malfaiteurs. Sans être illogique, nous avons cru pouvoir étendre son domaine en comprenant dans ce vocabulaire toutes les exentricités de langage qui se produisent chaque jour dans les autres classes de la société». LORÉDAN LARCHEY, *Dictionnaire historique d'argot,* Introduction, pág. I.

(3) Bien mirado, importa poco que la palabra *argot* se tome en sentido particular ó como término genérico, pues ni en una ni en otra acepción existe en la jerga de los delincuentes franceses, para los cuales significa únicamente «corporation ou profession des voleurs», según observa Sainéan. Lo que nosotros impugnamos no es, pues, la palabra sino el concepto, que tiende á confundir la jerga de los malhechores con otras jergas profesionales, con los idiomas de formacion erudita y unipersonal, como el volapuk ó el espe-

No faltan tampoco opiniones extravagantes, como la de Royer, que atribuye al argot origen simplemente casual; lo que hace suponer que este autor, ni aislada, ni menos comparativamente hizo el estudio de la jerga de los delincuentes franceses.

Quirós y Llanas Aguilaniedo dicen rotundamente: «Las asociaciones que viven en lucha con el ambiente deben desarrollar, so pena de perecer, medios de defensa para su conservación propia. Es uno de ellos la jerga, mediante la cual ocultan y disimulan pensamientos y acciones» (1).

Dellepiane no admite que sea la necesidad de substraerse á las persecuciones de la justicia la

---

ranto, y con la lengua popular misma, por más extraño y contradictorio que parezca. A este respecto dice muy bien el autor que acabamos de citar: «L'argot (des malfeiteurs) diffère de la langue populaire et des patois par sou manque de espontanéité, trait qu'il partage avec les langues soi-disant universelles, tout parler conventionnel supposant nécessairement la réflexion; mais il diffère également de ces dernières, en ce qu'il ne touche pas à la structure de la langue générale, à sa morphologie et à sa syntaxe, que les langues internationales tendent à simplifier ou à uniformiser». Lazare Sainéan, *L'argot ancien,* pag. 290.

(1) Quirós y Llanas Aguilaniedo, *La mala vida en Madrid,* pág. 76.

causa que ha dado nacimiento á la jerga de los delincuentes. Para rechazar esta hipótesis, que es, según él mismo lo dice, «la que cuenta con mayor número de sufragios entre los autores» (1), se funda en apreciaciones que los hechos desmienten a cada paso ó que no tienen el valor que él les atribuye. Supone que los criminales no hacen uso de la jerga delante de la víctima y de los agentes de policía. En el trance mismo, seguramente no, pues entonces lo más probable es que callen ó hablen en la lengua ordinaria de cosas indiferentes; pero no es efectivo que esto suceda en circunstancias normales, cuando tratan de sus asuntos en lugares en que pueden ser oídos. Menos vale todavía la objeción de que los delincuentes divulgan las representaciones jergales en los presidios, esmaltando con ellas sus cantares, porque sin contar con que estas indiscreciones están en la naturaleza humana, y más aún en la índole jactanciosa de esos degenerados, que los lleva muchas veces á fingirse más criminales de lo que son, el hecho mismo demuestra que esos infelices conocen el medio en que viven, pues no in-

---

(1) Dellepiane, *El idioma del delito,* pág. 10 y siguientes.

curren en la candidez de creer que su jerga es un secreto no sospechado por los que tienen la misión de vigilarlos. Dellepiane asigna á esta jerga, como á todas las otras, carácter meramente profesional; lo que, por cierto, no está reñido con el propósito primario de disimulo que la mayoría de los tratadistas le atribuye.

Finalmente, Salillas, autor del mejor estudio publicado hasta ahora sobre las jergas españolas, después de examinar los pareceres de más crédito, dice atinadamente: «El disimulo es, en mi concepto, el verdadero inspirador de la jerga, y este disimulo obedece al modo y á los fines de la asociación que se sirve de tal lenguaje» (1).

Muchas otras opiniones podríamos citar, pero es enteramente ocioso, porque no se diferencian en nada substancial de las que hemos transcrito. Sólo insistiremos una vez más en hacer constar que la mayor parte de los que han estudiado el origen de la jerga de los delincuentes, están hoy de acuerdo en señalar el disimulo como factor primordial, sin desconocer la concurrencia de otras causas que, á pesar de referirse al concepto biológico y sociológico de los idiomas jergales,

---

(1) SALILLAS, *El lenguaje*, pág. 23.

atañen más al proceso de formación y desarrollo de las jergas, que al origen mismo de ellas.

Y la razón es obvia. Determinada por la necesidad la creación de un dialecto, ó si se quiere mejor, de modos de decir que incorporados al lenguaje ordinario realicen el plan que tienen en vista sus autores, la elección de los procedimientos que se empleen para producir esos modos, es enteramente libre, á condición de que el producto corresponda al objeto á que se le destina. Por su puesto que esta libertad tiene relación únicamente con la causa determinante, y en manera alguna con el espíritu de la obra misma ni con la condición de su autores, que por ser partes integrantes de ella, obedecen á una ley biológica á la cual pueden momentáneamente substraerse, pero de la que no les es dado independizarse.

Por eso es porque no basta estar más ó menos cierto del origen de la jerga, ni conocer medianamente su léxico, para definirla exactamente: es necesario asistir á su formación y relacionarla continuamente con la condición moral é intelectual de sus autores, con el objeto que está llamada á servir, y con el medio en que se desarrolla.

Desde luego, pongámonos en el caso de que diversas agrupaciones de hombres no delincuentes, sabios los unos, ignorantes los otros, tomaran á su cargo, independientemente, la tarea de redactar una jerga acomodada á las necesidades de la vida picaresca: ¿sería lícito esperar de ellos un todo que en conjunto ó en detalle recordara el espíritu que informa las jergas de los ladrones y rufianes? ¿Coincidirían siquiera en las grandes líneas fisonómicas?

Ni lo uno ni lo otro. Estaría consultado en todas el propósito de disimulo; pero, aparte de lo artificioso y falso del producto, poco más del nombre, si se contentaban con el genérico, tendría éste de común con la jerga de los verdaderos delincuentes. Faltaría en él el espíritu criminal, que cuando se evapora del fondo del organismo pervertido para tomar forma en la jerga, tiene sus cristalizaciones propias.

Sentadas estas consideraciones, podemos ya tentar una definición de la jerga picaresca. La mayor parte de los tratadistas han estado de acuerdo en definirla diciendo que es el idioma especial de que se sirven los criminales reincidentes y asociados en su lucha con el ambiente. Como observa muy bien Salillas, esta definición,

si verdadera, se resiente de superficialidad. Harto más antropológica encuentra él la del licenciado Cristóbal de Chávez, que resume así, encerrando entre comillas las frases que á dicho licenciado pertenecen:—Es el lenguaje que usan los valientes, ladrones, rufianes y demás ralea, compuesto de «palabras acomodadas á la vida y entendimiento de esta gente».

Puede objetarse á esta última definición que, al revés de la primera, no consulta con claridad el propósito de la jerga, si bien bajo otros aspectos es más profunda y comprensiva; pero con los elementos que ambas nos proporcionan es fácil formular una tercera, que sería ésta:—Es el lenguaje acomodado á su vida y entendimiento, que usan los delincuentes habituales y asociados en su lucha con el medio.

Los que comparan al hombre criminal con el hombre primitivo, han notado algunas analogías en el proceso filológico de sus idiomas respectivos, señaladamente la pobreza del léxico y la abundancia extremada de la sinonimia. De aquí ha querido derivarse la identidad entre ambos tipos, suponiendo que la estrechez del vocabulario delincuente significa lo mismo que la estrechez del vocabulario del salvaje, es decir, que

en ambos la pobreza de palabras corresponde á igual pobreza de actos, de ideas y de sensaciones, y que la riqueza de la sinonimia demuestra en ambos también la insistente repetición de ciertos hechos en un medio de suyo reducido.

Sin negar que el delincuente ejercita su actividad en un mundo exterior relativamente pequeño, y que la vida interior casi no existe para él, parécenos, no obstante, que ni aun en estos puntos es posible establecer la correspondencia que se desea. Las lenguas primitivas, pobres y rudimentarias como eran, constituían la única y total manera de expresión de aquellos hombres y bastaban á satisfacer las necesidades de su vida infantil; al paso que la jerga no es sino un conjunto auxiliar de palabras de que se valen algunos hombres pícaros para significar ciertas cosas; pero esos mismos hombres disponen de un léxico mucho más rico para nombrar todo aquello que no tienen interés en ocultar. Que el proceso de formación sea semejante en ambas, nada especial arguye, ni para suponerlas informadas de un mismo espíritu, ni para establecer paridad material, desde que hay otros aspectos que los diferencian, entre el embrión inconsciente y el aborto criminoso. A este respecto,

Tarde hace notar (y es una distinción tan verdadera como decisiva) la distancia que separa la jerga truhanesca, característicamente irónica y desvergonzada, de la lengua del salvaje, que «siempre grave en su ferocidad, jamás irónica ni complaciente, no trata de exceder el objeto de su pensamiento; sencilla y ruda en sus metáforas, es abundante en formas gramaticales, originales y perfectas» (1).

El criminal, á medida que penetra en su oficio, siente estrecharse el círculo de sus ideas, actos y sensaciones; pero esto no lo aproxima al hombre primitivo, sino á todos los que se especializan en cualquier materia pobre en sí misma y sin vinculaciones cercanas con otras de más amplio y despejado horizonte. Tampoco arguye esto imbecilidad congénita, ni siquiera rudeza para asimilarse otras ideas, sino prescindencia, en favor de lo que les atrae, de todo aquello que les es indiferente. Alejado el criminal, siquiera temporalmente, por cualquier motivo que no sea la violencia carcelaria, del medio delincuente, desarrolla muchas veces aptitudes que no se habrían sospechado en él.

(1) Tarde, *La criminalidad comparada,* traducción de A. Posada, cap. I. pág. 90.

¿Importa esto desconocer que el delincuente habitual es un degenerado?

De ningún modo; es apenas limitar apreciaciones que se nos antojan demasiado absolutas.

El criminal no es un salvaje, como quiere Lombroso, porque para contradecirlo está la misma desigual cultura que alcanzan estos hombres, según sus aptitudes naturales y el medio en que se desarrollan. Se dice que son meros imitadores, destituídos de toda facultad de invencion; pero habrá de aceptarse por lo menos que aquellas diversas é ingeniosísimas maneras de engañar á los demás, deben de ser obra suya, pues no es presumible que las personas honradas se hayan ocupado en inventarlas para uso y provecho de los que no lo son. Pietrotto, Norcino, Dubosc, Hessel, Wilde, Beaumont, y otros muchos delincuentes estudiados por Lombroso, fueron individuos que desplegaron maravillosa habilidad en sus empresas; Cagliostro, el inspirado, el profeta, el estafador de príncipes y reyes, y Ruschovich, el polígiota de ilustración enciclopédica, rayaron á la altura del genio (1).

La jerga constituye la documentación sicoló-

(1) Lombroso, *L'uomo delinquente*, t. I, part. III, cap. IX, pág. 521 y siguientes.—Lombroso, *L'uomo di genio*, 5.ª ed.

gica y sociológica más preciosa para el estudio del hombre criminal. Casi infantil, por la simplicidad de sus representaciones, en los pequeños centros, se extiende y se complica á medida que crece el nivel intelectual del medio, por las más serias resistencias que éste opone y la mayor habilidad que necesita desarrollar el delincuente para superarlo. Modos de ver y de sentir distintos surgen también entonces, y contribuyen poderosamente á la diversidad de las calificaciones jergales que, como dice Chávez, son acomodadas á la vida y entendimiento de quienes las usan. Así, el cuchillo en argot es *couplard* (corta-tocino) y también *lingre* (de *Langres,* célebre fabricante de cuchillos); en la jerga italiana es *taglino* (de *tagliare,* cortar) y también *cerino* (cirio); en germanía es *atacador* y también *secreto;* en coa es *punzante* y también *estolfa.* Fácil es ver en estos ejemplos, tomados al azar, que los primeros *(couplard, taglino, atacador* y *punzante)* son, por lo que hace á su objeto, más débiles, más penetrables que los otros; de donde se colige que, ó provienen de pequeños centros delincuentes, ó pertenecen á la infancia de las respectivas jergas.

El proceso de formación de estas últimas, sen-

cillo si se quiere, no es por eso menos interesante, y atrae, sobre todo, por la misma generalidad de los procedimientos. Siendo naturalmente distinto el léxico, todas las jergas concuerdan en la manera de elaborar los vocablos, y en esto se asemejan más que en otros aspectos á los idiomas y dialectos, á cuya categoría es, sin embargo, imposible elevarlas.

Como dice muy bien Lombroso, en la jerga aparecen respetadas las asonancias generales de la lengua y mudado el léxico. No obstante, esta mudanza se refiere sólo á los sustantivos, adjetivos y verbos; en cuanto á las otras partes del discurso, ni se crean nuevas formas, ni se altera el significado de las existentes. Algunos ejemplos en contrario que podrían entresacarse de la jerga española, no hacen al caso, pues no pertenecen propiamente á la germanía, sino al caló gitano, que es un verdadero dialecto.

La jerga usada por los delincuentes chilenos, atendiendo a su formación y desarrollo, en nada difiere de sus congéneres de los demás países, aunque, por tratarse de un pueblo joven aislado en el extremo de un continente, faltan en el vocabulario, ó por lo menos escasean, ciertas formas que, como las de índole tradicional y las

de procedencia extrangera, son comunes en los idiomas jergales del viejo mundo, en países de larga historia y de fronteras próximas y pobladas. Por de contado que al establecer esta semejanza no olvidamos aquellas modificaciones de carácter étnico, que vienen a constituir el rasgo propio, la sola originalidad de esta clase de producciones; ni sería posible olvidarlas tampoco, desde que el espíritu menos observador no puede sino reparar en ellas, dada la frecuencia con que se presentan y el vigor con que se insinúan.

Procede ahora hacer el análisis de esta jerga, con arreglo á la clasificacion que su propio estudio nos sugiere, relacionándola en cada caso con las análogas de otros países, á fin de hacer resaltar mejor la uniformidad del procedimiento filológico, que corresponde exactamente á la uniformidad de tendencias de sus autores.

ESQUEMAS

1.º Alteraciones fonéticas:

a) Inversiones.
b) Eliminaciones.
c) Adiciones.

d) Substituciones.
e) Fusiones.

2.° Formas de representación sensible:
a) Onomatopeyas.
b) Automatismos.
c) Paronomasias.
d) Seudo etimologías.

3.° Formas de representación sugestiva:
a) Metáforas.
b) Metonimias.
c) Sinécdoques.
d) Antonomasias.
e) Antífrasis.
f) Ironías.
g) Eufemismos.

4.° Calificaciones adjetivas por atributos.
5.° Personificaciones.
6.° Arcaísmos.
7.° Neologismos.
8.° Extranjerismos.
9.° Formas de origen desconocido.
10. Fraseología.

1.º Alteraciones fonéticas.—

Son propias de todas las jergas y muy interesantes por su variedad.

a) Inversiones.—Consisten en disponer de distinta manera las sílabas ó las letras de una palabra. Lombroso cita de la jerga piamontesa los vocablos *malas* y *lorcefé,* metátesis, perfecta la primera é imperfecta la segunda, de *salam* y de *la force,* respectivamente. A la germanía pertenecen las siguientes: *coba,* metátesis de *boca* (engaño), *chepo* (pecho), *demias* (medias), *grito* (trigo), *lepar* (pelar), *taplo* (plato), *toba* (bota), *tamba* (manta). De la coa recordamos éstas: *coba,* por síncopa *coa,* metátesis de *boca* (nombre de la jerga chilena), *gófel* (fuego), *jermu* (mujer), *lapo* (palo), *maca* (cama, si no es aféresis de *hamaca), rope* (perro, si no es *Roque,* nombre del santo, patrono de los perros), *tapla* (plata), *topal* (paltó). Como ha podido verse, entre estas inversiones las hay perfectas é imperfectas; las hay que transponen simplemente las sílabas, y otras que alteran á voluntad la colocación de las letras; las hay que forman voces caprichosas que en sí nada significan, y otras que llegan á la representación anagramática (en germanía, *grito,* trigo); y finalmente las hay que conservan

el significado de la palabra invertida, y otras (como sucede en *coba, coa)* que toman una acepción distinta.

b) ELIMINACIONES.—En argot, *croc* es aféresis de *escroc; biblot* síncopa de *bimbelot; tra* apócope de *travail* (robo); en germanía y caló, *tisbar* es aféreses de *atisbar, pajabar* síncopa de *pajabelar* (tocar obscenamente), *cora* apócope de *corazón;* en coa, *lolo* es aféresis de *pololo* (robo de poca entidad), *muca* síncopa de *música* (cartera), *chale* apócope de *chaleco.* Como se observa en algunos de los ejemplos anteriores, la alteración fonética recae á veces sobre palabras ya incorporadas á la jerga con otro significado que el usual (v. gr. *travail,* robo; *música,* cartera); lo que parece indicar que la deformación se hizo necesaria para disfrazar el vocablo, divulgado con exceso en su sentido metafórico.

c) ADICIONES.—Son generalmente caprichosas, poco frecuentes y sin interés en las jergas, las cuales propenden á abreviar las representaciones. Lombroso cita del argot las siguientes, que no hemos encontrado en ningún vocabulario: *lacaronimique, lachevane* y *listermique,* formas adicionadas de *macaroni, vache* y *mystère.* En coa, *huaracaquear, monronero* y *monronrero,*

son epéntesis de *huaraquear* (asaltar) y *monrero* (ladrón que se sirve de ganzúas).

d) Substituciones.—Se permutan letras ó sílabas en las palabras que se quiere desfigurar. En argot: *alentoir* por *alentour, camaro* por *camarade, churler* por *hurler.* Del caló jergal recordamos *cingla* por *cincha,* pero hay otras más; lo mismo en germanía. En coa no escasean: *chute* por *futre* (lechuguino), *milico* por *militar, quiribina* por *carabina.* De este modo se forman verdaderos parónimos.

e) Fusiones.—En el argot son muy numerosas; véanse algunas: *bridauquil—bride au kilo*—(cadena), *cabe—qui aboie*—(perro) *calvin—qu'a l'vin*—(uva), *couplard—coupe lard*—(cuchillo). En la germanía hay varias, que no transcribimos por ser de laboriosa explicación, pero que pueden verse en Salillas. En la coa sólo conocemos una, aunque debe de haber otras: *carecallo —cara de caballo*—(desvergonzado).

2.º Formas de representación sensible.—

a) Onomatopeyas.—Pertenecen al argot: *cri-cri* (grillo), *branque* (asno), *gilbocq* (billar); á la jerga parmesana: *buf* (disparo de un arma de fuego), *gnif* (bofetada), *lapa* (locomotora); á la

coa: *nafo* (pañuelo de bolsillo), *rucurruco* (camino subterráneo), *talantes* (espuelas).

b) Automatismos.—Consisten en la repetición mecánica, *automática* de alguna sílaba, sin perseguir la onomatopeya; fenómeno propio de los idiomas primitivos y del lenguaje de los niños, que ha producido formas tan generalizadas como *mamá, papá, coco,* etc. En el argot hay muchas; he aquí algunas: *loulou* (expresión de cariño), *bibi* (ganzúa), *gaga* (desaseado). De la coa recordamos éstas: *tete* (vergonzoso), *rorro* (taimado), *bobo* (reloj), aunque esta última, además de ser voz forastera, parece de origen onomatopéyico.

c) Paronomasias.—Algunos autores las han llamado *homofonías, asonancias.* Son muy numerosas en todas las jergas. Unas veces se obtienen, como ya lo hemos visto, substituyendo letras ó sílabas en las palabras que se quiere desfigurar; otras, empleando como parónimos vocablos de uso corriente: *sartén, sartenero* por *salteo, salteador; pena* por *pelo; Arturo* por *ar* (al) *tiro* (al momento).

d) Seudo etimologías.—Falsas reducciones etimológicas las denominó Marzolo. Son muy interesantes. En argot: *orphelin* (platero, por

atracción seudo etimológica de *orfèvre), philan thrope* (ratero, por id de *filou);* en la jerga italiana: *alberto* (huevo, por id de *albume), cristiana* (gorro, por id de *cresta);* en coa, *científico* (billete del tipo de cien pesos, por id de *cien), Filomena (cuchillo,* por id de *filo).*

3.º Formas de representación sugestiva.—

a) Metáforas.—Sus variedades son muchas, pero sólo distinguiremos las principales, á fin de no alargar inconsideradamente esta introducción con el análisis de formas que más adelante, en su lugar, estudiaremos.

Metáforas por semejanza de forma.—Son corrientes en todas las jergas. Pertenecen al argot: *canon* (vaso), *collier* (corbata), *bateau* (zapatos); á la jerga italiana: *cerino* (cuchillo), *spada* (llave), *fungo* (sombrero); á la germanía: *campana* (saya), *luna* (rodela), *cometa* (flecha); á la coa: *valija* (portamonedas), *cachimba* (revólver), *pala* (cuchara), *ojo de buey* (moneda de plata de valor de un peso), *cántaras* (botas de montar).

Metáforas por semejanza de color.—En argot: *brèmes,* peces dorados (naipes), *cardinale* (menstruo), *carotte* (cabello de color rojo); en la jerga

italiana: *polenta* (oro); en coa: *congrio* (billete del tipo de cinco pesos), *paloma* (camisa), *hoja de álamo* (billete del tipo de un peso), *canario* (reloj de oro).

Otras metáforas.—Sería largo é inoficioso continuar distinguiendo las metáforas por los varios matices que se descubren en ellas. Su diversidad es grande: las hay que se refieren al sonido, como *música* (cartera con dinero); otras que aluden á la brillantez, como *estrellas* (monedas); algunas que nombran la posición que ocupa el objeto, como *cumbre* (sombrero), y ni siquiera faltan aquéllas, siempre más raras, que se fundan en un concepto negativo, siquiera sea convencional, como *fraile* (mulo).

b, c, d, e, f, g) Por metonimia se llama *láminas* á los azotes, tomando el efecto por la causa, y por sinécdoque se denomina *horqueta* al buey, tomando la parte por el todo. Es presumible también que algunas de las personificaciones entrañen verdaderas antonomasias, como sucedería, por ejemplo, si el *Don Pancho* que designa la barra de hierro para forzar cerraduras, hubiera sido primitivamente el nombre de algún individuo que se señaló por su habilidad para manejar este instrumento; lo que no es aventu

rado imaginar. Antífrasis muy feliz es la de llamar *mudos* á los gansos. Otras, como *ángel* (secretario del juez), *amigo* (alcaide de la cárcel), *trabajo* (robo), *deber* (coito), son más bien ironías y eufemismos, según la intención que las informa.

4.º **Calificaciones adjetivas por atributos.**—

Así las denominamos para distinguirlas de las metáforas, que son verdaderas calificaciones sustantivas. Son numerosísimas en todas las jergas. Pertenecen al argot: *battant* (corazón), *blafard* (plata), *produissante* (tierra); á la jerga italiana: *fangose* (zapatos), *bianchetto* (plata), *verde* (el mes de Abril); á la germanía: *ancha* (ciudad), *combada* (teja), *duros* (zapatos); á la jerga brasileña: *berrante* (revólver), *pennoso* (ladrón de aves domésticas), *branca* (navaja); al lunfardo (nombre de la jerga argentina): *alumbrante* (vela), *amarillo* (oro), *vidriosos* (ojos); á la coa: *agrio* (lima), *andante* (caballo), *colorados* (naipes), *refalosa*—alter. vulg. de *resbalosa*—(plancha de lavandera), *ponzoñoso* (sodomita), *limpio* (hombre honrado).

5.º Personificaciones.—

En el argot: *Arthur* (seductor), *Alphonse* rufián), *Margot,* diminutivo de *Marguerite* (meretriz); en la germanía: *Pedro* (cerrojo, y también cierta clase de vestido), *Juan Dorado* (moneda de oro), *Lucas* (naipes); en la coa: *Clarisa* y *Santa Clara* (cuchillo), *Don José Cumplido* (pene), *Margarita* (daga). Algunas son deformaciones del nombre del objeto mismo que designan: *Don Gara* (carabina: de *garabina,* alter. vulg.), *Don Cano* (revólver: de *cañón), Don Pécar* (agente de pesquisa: de *pescar,* porque el tal agente no sólo *pesquisa,* sino que también *pesca,* es decir, aprehende). Faltan todavía en la coa, ó por lo menos no han llegado á nuestra noticia, las personificaciones de carácter mitológico, histórico y literario, tan frecuentes en las jergas de países más antiguos é ilustrados que el nuestro. De esta naturaleza son las siguientes, que pertenecen al argot: *Cupidon* (trapero: comparación irónica de la banasta y el gancho que usan estos individuos, con el carcaj y la flecha del dios del amor), *Charlemagne* (puñal: referencia á la espada corta de este emperador), *Alphonse* (rufián: alusión al protagonista del drama de Dumas, *Monsieur Alphonse).*

6.º y 7.º **Arcaismos y neologismos.**—

Nombres arcaicos, con respecto al idioma español, parece que no existen en la coa, como no sea *yanta,* en la frase *pegarse á la yanta* (V.), que nos ofrece algunas dudas. Pero con referencia al vocabulario chileno, pueden notarse algunos, como *calamorro* (candado: en sig. recta, cierta clase de zapato), *carraca* (pan duro: en sig. recta, guisado semejante al *ajiaco),* y tal vez *chirola* (palmada: en sig. recta, moneda de valor de veinte centavos). Los neologismos, por el contrario, son bastante numerosos y se señalan por sí mismos. No faltan voces de procedencia indígena, pero ninguna ha pasado á la coa directamente, sino por intermedio del lenguaje popular, cambiando de significado en la jerga.

8.º **Extranjerismos.**—

Son pocos y conservan su significación: *rin* (anillo), del inglés; *manyar* (comer), del italiano *mangiare; bobo* (reloj), que existe en las jergas francesas *(bobe),* italiana *(bovo),* brasileña y argentina. Hay que notar todavía unos cuantos americanismos jergales, comunes al Brasil y Argentina, v. gr., *música* (cartera), *espiantar*

(huir), *cana* (prisión), y una traducción, *músicos* (judías, porotos), del argot *musiciens* (haricots).

9.º **Formas de origen desconocido.**— El análisis más paciente y sutil sólo conseguirá reducir el número de las calificaciones jergales aparentemente caprichosas, pero nunca logrará explicarlas todas, desentrañando su origen con razonable precisión. Aparte de las alteraciones que el uso inculto y bárbaro ha ido introduciendo en voces de procedencia inculta y bárbara también, cuya forma no ha sido fijada por la escritura, hay otros obstáculos que se oponen al total esclarecimiento de estas representaciones, y que tienen relación, no ya con su estructura, sino con su índole misma. Por esto es porque, aun dado que fuera posible reconstruir y analizar todas las palabras que el uso ha desfigurado, siempre quedarían en pie, como perdurables enigmas, aquéllas que por haber nacido de las más profundas reconditeces del espíritu criminal, en situaciones en que no es dado al sicólogo colocarse, son productos morbosos hijos del delirio más que de la intención. Estas voces no se comprenden, pero se sienten, y los delincuentes las repiten porque, sin darse cuen-

ta, adivinan en ellas la fuerza de representación que debieron tener en el momento en que se formaron. No las precisaremos aquí, porque no estamos ciertos de poder distinguirlas exactamente, y nos asalta el temor de confundirlas con las otras, con aquéllas cuyo sentido íntimo puede revelar tal vez un análisis más prolijo y mejor encaminado que el nuestro.

12. Fraseología.—

La fraseología tiene escasa variedad, como sucede en todas las jergas, y aparte de las naturales diferencias idiomáticas, y de las de carácter étnico, que son inseparables, ni por su forma ni por su espíritu se distinguen sensiblemente de las que registran los vocabularios jergales de otros países. Son más groseras, menos pintorescas que las francesas é italianas, por ejemplo, como hijas al fin de un pueblo mas atrasado y menos imaginativo; pero son tal vez más precisas, sin ser por eso menos cautelosas. Trascenderán muy tarde á la lengua literaria, ó no trascenderán nunca, porque no hay en ellas nada que flote, nada que se exhale, y su propia pesadez las retendrá en el fondo de las últimas capas sociales; pero, por esta misma causa, de-

morarán más en bastardearse y servirán mejor para el objeto abominable á que se les destina. En esto se diferencian á menudo nuestras representaciones jergales de sus congéneres de otros países más adelantados; en lo demás, la semejanza es perfecta. Las frases *dejar en blanco* (desnudar á un individuo), *echar cola* (fornicar), *armar una fiesta* (combinar un robo), denuncian á primera vista el parentesco que tienen con *plumer l'oie, arracher un pavé, filer un affaire,* que son algunas de sus correspondientes en el argot. Por de contado que lo del parentezco no quiere decir imitación, reminiscencia, ni nada que haga sospechosa la naturaleza de estas locuciones, sino afinidad de orijen, analogía de concepción, identidad notable en el espíritu siempre irónico que las anima.

Nada más tenemos que decir en este lugar de la manera como se forman las representaciones jergales; pero es procedente todavía hacer una última excursion por los dominios de la coa, antes de exponer su vocabulario.

La acción delincuente supone dos entidades principales, agente la una y paciente la otra: el estafador y el estafado, el victimario y la víctima. Pero entre una y otra, positiva ó nomi-

nalmente, hay siempre una tercera que se interpone: el modesto funcionario en quien la justicia y la autoridad delegan parte de sus atribuciones. Ya se comprende que estas tres entidades deben tener abundante representación en la jerga.

Fácil es hacerlo ver. En la coa, muchos son los nombres con que los delincuentes se designan. He aquí algunos: *niño* (ladrón en general), *copuchero* (ladrón de portamonedas), *monrero* (el que roba con ganzúas), *gallo* (ladrón guapo), *palomilla* (ratero), *infante* (ladrón de poblado), etc. El primero de estos nombres parece aludir á la bizarría del oficio, y en los demás se ve claro, ya el concepto de especialización con respecto al objeto y al modo, ya el de jerarquía profesional, ya el de localización de la empresa delincuente. La víctima se llama *abonado, paciente, primo, doble,* calificaciones en que asoman los mismos dos conceptos predominantes que en estas designaciones hemos notado en otras jergas: el concepto tributario y el despectivo. *Client, contribuable, fiacre, page,* son, en este sentido, sus equivalentes en el argot. Al agente policial se le denomina *boton, güitre, verdugo, parca, sombra,* y en todos estos calificativos se observa

que prevalece el concepto despectivo sobre el del odio apasionado, que parecería más natural.

Suceden inmediatamente á estas representaciones, las que corresponden al delito mismo, á los objetos que son materia de él y á los instrumentos de que se valen para consumarlo. Designan el delito: *alzar* (robar), *apagar* (asesinar), *correr ventosas* (abrir pasadizos subterráneos), *calar* (herir), *pescar* (forzar á una mujer), *monrear* (abrir puertas con ganzúas), etc. Nombran los objetos: *burro* (colchon), *cumbre* (sombrero), *estrellas* (monedas), *encimero* (sobretodo), *grillos* (espuelas), *vivo* (reloj), *tijerales* (pantalones): etc. Califican los instrumentos: *agrio* (lima), *banderilla* (puñal), *choco* (carabina recortada), *ardiloso* (revólver), *monra* (ganzúa), *tonto* (barra de hierro para forzar cerraduras), etc. En último término vienen los nombres con que designan las penas y castigos á que los conduce su arriesgada profesión: *cana* (prisión), *láminas* (azotes), *humo* (sentencia de muerte), *espuelas* (grillos), *pulseras* (esposas), etc.

Ya que no el amor, la actividad genésica ha debido inspirar nuevas formas de representación á la sensualidad brutal é indisciplinada de aquellos hombres. Así es, efectivamente: ninguna

palabra hemos encontrado en su vocabulario que califique, en sus relaciones sexuales, un objeto noble, un sentimiento casto. Para ellos, la mujer en general es *guata,* aludiendo indudablemente á la posición que adopta en el coito, pues el calificativo guarda perfecta relación con el de *espinazo,* que designa al súcubo. La mujer es también *jermu* (por metátesis), *guargüero;* la prostituta es *maraca,* del nombre de cierto juego de muchachos; la felatriz es *matera; pescar* significa forzar, acto que también se denota con el nombre de *guerrazo; ir á Colina* significa ir á fornicar; la tribadista macho es *planchadora; cabrito* es el uranista pasivo menor de dieciocho años, y *cachero, lancero* designan indistintamente al invertido en general. Una sola denominación hemos encontrado, en que la dignidad del sexo, ya que no el sentido moral, se revela contra estos hábitos abominables: es el calificativo de *ponzoñoso* aplicado al sodomita.

Creemos haber notado de paso que uno de los caracteres más interesantes de las jergas, es el doble concepto irónico y despectivo de sus representaciones. Aun sin alcanzar la lógica de muchas de ellas, es tal la compenetración de la forma con la idea, que la burla y el desdén pa-

recen sonar en cada una de las sílabas que componen el vocablo. Es que de aquella caldera en perpetua ebullición, solamente el desprecio y el sarcasmo llegan á la superficie; la cólera, el rencor quedan en el fondo y pasan directamente á los hechos, sin que la lengua los divulgue.

Bien mirado, nada hai de peregrino en todo esto, que está en la índole del delincuente en general. En la sociedad común, entre personas de calidad y de distinguida educación, ¿quién no ha podido observar en ciertos individuos, que á la ironía y el desprecio habituales de sus palabras y maneras, corresponde casi siempre un fondo de perversión moral, atrofiado tal vez, pero siempre latente en un medio que le es adverso, y dispuesto á manifestarse si las condiciones ambientes le son propicias?... En la vida de muchos de los grandes escritores satíricos, desde Marcial hasta Pedro Aretino, y desde éste hasta otros muy modernos, que por serlo tanto vale más no nombrar, hay casos numerosos que comprueban nuestra afirmación. Aquella perpetua ironía, aquel perenne desdén que acompañan sus palabras y sus acciones, y que ellos ejercitan en perjuicio de cuanto los rodea, preferentemente de lo más noble y santo, ¿no

constituyen un síntoma de perversión moral? ¿No son una manifestación atenuada de esa perversión misma?... Es inútil insistir en este punto, sobre el cual cada uno puede opinar según sus propias observaciones.

Por algo entran también en esta propensión de los delincuentes á emplear los calificativos irónicos, su género de vida, su despreocupación habitual, su alegre vagancia. No falta, pues, razón á Lombroso cuando dice: «Questa propensione a vedere nelle cose il lato ridicolo, è conseguensa di quell'umore ilare e bizzarro insieme, che abbiamo constato negli oziosi e nei vagabondi, fra le quali classi si reclutano tanti delinquenti e che sono i veri cruscanti del gergo» (1). Sin embargo, esto es demasiado frívolo para explicarlo todo, ni pueden reconocer este origen aquellas representaciones cuya intención es mucho más honda que la de hacer resaltar el aspecto ridículo de las cosas.

En cuanto á la pobreza del vocabulario jergal, ella se explica fácilmente por el limitado campo que abarcan las empresas delincuentes,

---

(1) Lombroso, *L'uomo delinquente,* t. I, part. III, cap. X, pág. 547.

dentro de su misma variedad; por la relativa escasez de ideas y de sensaciones de los que lo han formado, y por el carácter meramente auxiliar de sus representaciones. Menos copiosas serían todavía éstas, sin el aumento que reciben de la sinonimia, la cual corresponde á la frecuente repetición de unos mismos actos por individuos que tienen escasa conexión entre sí. Otra razón, y muy principal, de este fenómeno, es la desigual manera como un mismo objeto hiere la imaginación de estos hombres, y la diversa asociación de ideas que en ellos provoca, que luego se traduce por las más varias y peregrinas metáforas. Un ejemplo aclarará mejor nuestro pensamiento. La camisa es *paloma* y también *acordión:* estas dos representaciones, qne provienen naturalmente de dos individuos, demuestran que en la imaginación de uno de ellos se insinuó el objeto por su color y en la del otro por su forma, pues las camisas son ordinariamente blancas, como las palomas, y también, cuando están dobladas, tienen pliegues que recuerdan al acordeón. Esto mismo ocurre en la mayor parte de los casos de sinonimia, como puede comprobarse con la simple lectura del vocabulario.

Dijimos al comenzar este estudio, que toda colectividad, toda asociación propende á tener su jerga, entre otros motivos, por alcanzar en su lenguaje mayor grado de precisión con un ahorro equivalente de esfuerzo; y agregábamos que los nombres jergales responden bien á esta aspiración en cierta manera inconsciente, pues son más sintéticos que sus correlativos de las lenguas á que viven allegados como parásitos. Esta observación es exacta, como que, según puede verse, la mayor parte de los nombres tienden á representar los objetos y las acciones, no generalmente, sino determinando ciertos atributos y circunstancias; lo que hace que su significación sea compleja y que sólo puedan traducirse en el lenguaje ordinario por medio de perífrasis más ó menos extensas. Así *canario* no designa simplemente el reloj, sino que también indica que ese reloj es de oro; *pajizo* no quiere decir particularmente tonto, ni indiscreto, ni pusilánime, sino todo esto junto é individualizado, puesto que señala al reo que confiesa la participación que él y sus cómplices tuvieron en el delito que se pesquisa. *Cárcamo, congrio, corriente, música,* para no citar más, no significan únicamente ladrón, billete de banco, cerra-

dura, cartera, sino que especifican que el ladrón lo es de zapatos, que el billete vale cinco pesos, que la cerradura es de aquellas que se abren con ganzúas, y que la cartera contiene dinero. Y no es argumento en contrario el que puedan notarse algunas amplificaciones, porque su mismo escaso número está indicando que la tendencia es otra, precisamente la que acabamos de señalar.

Diversas apreciaciones de menor importancia podríamos formular todavía sobre las representaciones jergales, pero preferimos omitirlas, así en obsequio á la brevedad, como porque en cier to modo las consideramos incluídas en las que dejamos expuestas. La lectura del vocabulario permitirá ahora á los que nos hayan acompañado hasta aquí, juzgar del mayor ó menor acierto con que hemos discurrido.





DOS PALABRAS

Este ensayo no es nuevo: lo escribí hace siete años y corrió la suerte de otros trabajos míos que aguardan inéditos el día en que su autor disponga de un poco de tiempo, de salud y de tranquilidad de espíritu para darles la última mano, aquélla que ha de imprimirles el sello de uniformidad de que naturalmente carecen, aún después de terminadas, las obras cuya composición ha sufrido largas y numerosas interrupciones.

Cuando emprendí este estudio, era subsecretario del Ministerio de Justicia don Enrique Matta Vial, y estadístico del mismo don Francisco de Béze, y á la buena voluntad de estos caballeros debí el poder realizar con fortuna una prolija investigación entre los directores y alcaides de la mayor parte de los establecimientos

penales de la República, los cuales, con muy pocas excepciones, satisficieron de buen grado el interrogatorio que se les envió.

En posesión de este material, me di á estudiarlo y depurarlo, ayudándome con nuevas y más directas investigaciones, y si no he logrado hacer una obra libre de tachas, cosa en que ni siquiera me era dado pensar, puedo afirmar por lo menos que puse entonces cuanto estuvo de mi parte por comprobar la veracidad de las informaciones. Si el tema interesa y otros lo tratan, á ellos corresponderá la tarea de corregir y ampliar este ensayo, en el cual, probablemente, no tendré yo oportunidad de volver á ocuparme.





BIBLIOGRAFÍA

El guardián de policía, por Guillermo ÁVILA MONEY, Comisario de Policía.—Santiago de Chile, 1902.

El Anexo número 2 contiene noventa y cuatro voces jergales usadas por los delincuentes chilenos. Este pequeño vocabulario, formado por «algunas de las palabras y frases más comunmente usadas», sirvió de base á mis investigaciones.

El guardián de policía, por Guillermo ÁVILA MONEY, Comisario de Policía. Segunda edición, corregida y adaptada á las Policías de la República por el autor y don Indalicio CORTEZ, Comisario de Policía.—Santiago de Chile, 1908.

El Anexo número 2 contiene ciento veintiocho voces jergales.

Ensayo de onomatología, por Valentín LETELIER.—Madrid, 1906.

Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas, por el Dr. Rodolfo LENZ.—Santiago de Chile, 1905-1910.

De esta importante obra he tomado las etimologías indígenas que doy en mi ensayo.

La poesía de los delincuentes, pequeña colección de versos recogidos en las cárceles y presidios. M S. de propiedad del autor.

Romances de germanía de varios autores, con el vocabulario por la orden del a. b. c. para declaración de sus términos y lengua, compuesto por Juan HIDALGO.—Madrid, 1770.

El lenguaje, estudio filológico, psicológico y sociológico, con dos vocabularios jergales, por Rafael SALILLAS.—Madrid, 1896.

Hampa, antropología picaresca, por Rafael SALILLAS.—Madrid, 1898.

La mala vida en Madrid, estudio psico-sociológico, por C. Bernaldo de QUIRÓS y J. M. Llanas AGUILANIEDO.—Madrid, 1901.

Diccionario de argot francés, según los mejores autores antiguos y modernos y observaciones propias, por Luis Besses.—Madrid.

Diccionario de argot español, ó lenguaje jergal, gitano, delincuente profesional y popular, por Luis Besses.— Barcelona.

El idioma del delito, por Antonio Dellepiane. —Buenos Aires, 1894.

Factos e memorias, por Mello Moraes Filho. —París, 1904.

Con el título de *Vocabulario dos ladroes* trae un regular acopio de voces jergales usadas por los delincuentes brasileños.

Les voleurs, physiologie de leurs moeurs et de leur langage, por E. F. Vidocq, ex-chef de la police de sureté.—París, 1837.

Dictionnaire historique d'argot, por Lorédan Larchey.—Paris.

L' argot ancien, por L. Sainéan.—Abbeville, 1907.

Étude scientifique sur l'argot et le parler populaire, por Raoul de la Grasserie.—París, 1907.

La criminalidad comparada, por G. TARDE, traducción española de A. POSADA.—Madrid.

In Calabria, por C. LOMBROSO.—Catania, 1898.

L' uomo delinquente, por C. LOMBROSO, 3 vol.—Turín, 1896.

L' uomo di genio, por C. LOMBROSO.—Turín.

La mala vita a Roma, por A. NICEFORO y E. SIGHELE.—Turín, 1898.





ABREVIATURAS

a.	verbo activo.
acep.	acepción.
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
alter.	alteración.
amb.	ambiguo.
aum.	aumentativo.
com.	común.
chil.	chilenismo.
dim.	diminutivo.
expr.	expresión.
fam.	familiar.
fig.	figurado.
guar.	guaraní.
interj.	interjección.
map.	mapuche.
n.	verbo neutro.
pl.	plural.
pop.	popular.

quech.	quechua.
r.	verbo reflexivo.
rec.	verbo recíproco.
sing.	singular.
Ú. t. c. s.	Úsase también como sustantivo.
U. t. e. pl.	Úsase también en plural.
Ú. t. e. sing.	Úsase también en singular.
vulg.	vulgar.
vulg. chil.	vulgarismo chileno.

NOTAS

El asterisco colocado al principio de una palabra, quiere decir que esa voz se halla en la cartilla titulada *El guardián de policía.*

Las palabras *Norte, Centro* y *Sur* que van entre paréntesis, indican las regiones de Chile en que se usan las voces jergales.





A

Abollar. a. Herir ó matar.

De *abollar,* acep. chil. hender; fig. maltratar. *(Centro).*

Abonado. m. La víctima de una estafa.

De *abonado,* que ha pagado un abono. *(Centro).*

Academia. f. La operación de abrir puertas con llaves ganzúas.

(Norte).

Achaflanar. a. Herir ó matar.

De *achaflanar,* hacer ciertos cortes llamados chaflanes.

(Norte).

¡Achí! interj. ¡Alerta!

Se pronuncia simulando un estornudo. *(Centro).*

Aclarar. a. Echar en cara á alguno sus defectos.

De *aclarar,* poner en claro, manifestar.

(Centro).

Aclarar. a. Matar. || Excluir de la banda ó simplemente de la empresa que se va á intentar, al ladrón torpe ó pusilánime.

De *aclarar,* quitar, desembarazar.

(Centro).

Aclararse. rec. Dar y recibir satisfacciones de hechos ó palabras tenidos por injuriosos.

(Centro).

Acordión. m. Camisa.

Alter. vulg. de *acordeón,* instrumento músico que recoge y expele el aire por medio de un fuelle.

(Centro).

***Acuartelado.** adj. Preso || **Quedar acuartelado.** fr. Quedar desnudo en una casa de juego.

De *acuartelar,* poner la tropa en cuarteles.

(Centro).

Aculancharse. r. Desistir, por miedo, de llevar adelante una empresa ó de colaborar en ella.

De *acularse,* fam. arrinconarse.

(Sur).

Afirmar. a. Negar.

De *afirmar,* sostener; *afirmarse,* ratificarse.
(Norte y Centro).

Afirmar la chapa. Afirmar palo. frs. Negar con valentía. || No declarar el reo, ni aun apremiado por el tormento, la participación que cupo á él y á sus cómplices en el hecho criminoso que se averigua.
(Norte).

Agarrado. adj. Preso.

De *agarrar.*
(Norte y Centro).

Agarrar. a. Aprehender.

De *agarrar.*
(Norte y Centro).

Agencia. f. Saco hecho de tela basta y resistente, que el ladrón lleva siempre consigo para facilitar el trasporte y ocultamiento de los objetos robados.

De *agenciar,* adquirir con diligencia alguna cosa; ó bien del chil. *agencia,* casa de empeños.
(Centro).

Agrio. m. El instrumento de hierro llamado lima.

De *agrio,* áspero.
(Centro).

Aguantarse. r. Negar el haber tenido participación en un crimen.

De *aguantarse,* callarse.

(Centro).

Aguantarse en las vigas. fr. Negar obstinadamente.

(Centro).

Ajuerino. m. Ladrón que roba en los suburbios.

Alter. vulg. de *afuerino,* de *afueras,* alrededores de una población.

(Norte).

Alfañoco. m. Ladrón en general.

(Sur).

Aliñarse. r. Aprestarse para llevar á cabo un robo.

De *aliñar,* disponer, preparar.

(Centro).

***Alzar.** a. Robar.

De *alzar,* quitar ó llevarse una cosa. En Honduras, *Alzar,* robar, MEMBREÑO.

(Centro).

Americano. m. Billete de banco de valor de dos pesos.

¿Alusión á las dos Amérimas, la del Sur y la del Norte?...

(Norte).

Amigo. m. Alcaide de la cárcel.

(Sur).

Andante. m. Caballo.

De *andante,* que anda.

(Sur).

Andar con reló. fr. Llevar grillete.

(Norte).

***Andar chico.** fr. Estar pobre. || Ir mal vestido.

(Centro).

***Andar grande.** fr. Tener dinero. || Vestir con elegancia.

(Centro).

Andar lobo. fr. Ir huyendo de la justicia.

(Sur).

Andar maduro. fr. Llevar dinero encima.

(Norte).

Andar ratones. fr. Estar haciendo los reclusos un camino subterráneo para escapar de la prisión.

(Centro y Sur).

Andarín. m. Caballo. || Receptor.

De *andarín,* que anda mucho.

(Sur).

Ángel. m. Secretario del juez.

(Norte).

Angelito. m. Vajilla de loza ó porcelana.

El arte y nuestra propia imaginación nos representan á los ángeles vestidos de *blanco.* y éste es ordinariamente el color de los objetos que se destinan al servicio de la mesa. El origen metafórico de la acepción jergal se explica, pues, fácilmente.

(Norte).

Apagar. a. Asesinar.

De *apagar,* extinguir.

(Sur).

Apagar la vela. fr. Matar á alguno.

(Sur).

Aquí pica. fr. Aquí interesa.

(Centro).

***Araña.** f. Especie de anzuelo, provisto de tres ó cuatro ganchos, que el ladrón arroja por las ventanas para substraer ropa de las habitaciones.

(Centro y Sur).

Archivado. adj. Recluído en una prisión.

De *archivar.*

(Centro).

Archivar. a. Aprehender.

De *archivar,* guardar en el archivo.

(Centro).

Archivo. m. Cárcel.

De *archivo,* lugar de custodia.

(*Centro*).

Ardiloso. m. Revólver.

De *ardil,* alter. vulg. de *ardid,* acep. chil. bulla, alboroto, chisme.

(*Centro*).

Arfeñicazo. m. Robo hecho en las vitrinas de las joyerías.

De *arfeñique.*

(*Centro*).

Arfeñique. m. Toda alhaja que está expuesta en las vitrinas de las joyerías. U. m. e. pl.

Alter. vulg. de *alfeñique,* pasta de azúcar.

(*Centro*).

Armador. m. Chaleco.

De *armar,* acep. chil. ajustar bien la ropa al cuerpo.

(*Centro y Sur*).

Armar una fiesta. fr. Combinar un robo.

(*Centro y Sur*).

***Arpiste.** m. Condena de prisión por poco tiempo.

Alter. vulg. de *alpiste,* acep. chil. fig. bagatela: «Alimentarse con *alpiste*». Comer poco ó satisfacer el apetito con golosinas.

(*Centro*).

Ar turo. mod. adver. Al momento, inmediatamente.

Del vulg. *ar tiro,* al instante.

(Norte).

***Arvertido.** adj. jerg. y pop. Audaz y diestro para cualquiera empresa delincuente.

Alter. vulg. de *advertido,* capaz, experto.

(Centro).

Arverto. adj. Listo, vivo, diestro.

Alter. de *Alberto,* asimilación seudo etimológica de *advertido,* experto, avisado.

(Centro).

Atajado. m. Tabique.

De *atajar,* detener, cerrar el camino.

(Centro y Sur).

Atajarse. r. Defenderse bien en la pelea.

De *atajar,* detener.

(Centro y Sur).

***Atorvante.** m. Individuo pobre, mal vestido, que vive de lo que pesca, sin perseverar en ningún trabajo.

Alter. de *atorrante,* que en lunfardo significa vago, ocioso. DELLEPIANE.

(Centro).

B

Bacalao. amb. Prostituta vieja y sucia.

Hay que tener presente que el pescado de este nombre sólo se expende seco en Chile.

(Centro).

Bajar á planes. fr. Atraer á alguno con engaño para robarle.

(Norte).

Bandera. f. Poncho delgado y de colores vivos llamado vulgarmente *manta*.

La metáfora puede haber tomado asidero, así del matiz chillón de esta prenda de nuestros campesinos, como del movimiento con que la agita el aire cuando el huaso va de carrera.

(Centro).

Bandera. f. Puñal ó cuchillo.

Alusión, probablemente, al modo de blandir el arma, semejante al tremolar de una bandera; pero también puede provenir del chil. *banda,* faja que rodea la cintura y entre cuyos pliegues la gente del campo guarda el cuchillo.

(Norte).

Banderilla. f. Puñal ó cuchillo.

Dim. de *bandera.*

(Centro).

Bandurria. f. Oveja.

(Sur).

Bartola. f. Yegua.

(Sur).

Barrosa. f. Cepo.

Del chil. *barra,* instrumento carcelario en forma de cepo.

(Norte).

***Basigote.** m. Asalto en cuadrilla.

(Norte y Centro).

Bata. f. Mujer.

De *bata,* vestidura holgada.

(Centro).

Bicho. m. Cómplice.

(Sur).

Blancosa. f. Lingote de plata.

(Norte).

Blanqueo. m. Conjunto de ropa blanca puesta á secar en cordeles, á lo que las lavanderas llaman *cordelada de ropa.* || **Hacer un blanqueo.** fr. Robar una «cordelada de ropa».

(Norte).

Bobo. m. Reloj.

En la Arjentina, *Bobo,* reloj, DELLEPIANE. —En el Brasil, *Bobo,* relogio, MELLO MORAES.—En Italia, *Bovo,* orologio, NICEFORO y SIGHELE.—En argot, *Bobe,* montre, LORÉDAN LARCHEY.

(Norte, Centro y Sur).

Boca negra. f. Revólver.

(Centro y Sur).

Boca abajo. fr. Cerdo.

¿Porque tiene la boca disimulada bajo la trompa?...

(Sur).

Bocón. m. Candado grande.

(Norte).

Bocones. m. pl. Sacos para cereales.

(Norte).

Bolijear. a. Engañar á alguno vendiéndole por plata ú oro pequeños lingotes de plomo ó bronce. Es uno de los artificios usados en el *Cuento del tío.*

¿Del chil. *bolina,* que aparece en la fr. «correr bolina una cosa», en el sentido de extraviarse, cambiarse con otra?... Existe también en Chile el v. *embolinar,* formar *bolina,* en las varias acep. que tiene esta última voz entre nosotros, y *embolisnar,* que por haberlo oído á personas semicultas, tengo por alter. de *embolismar,* meter embolismos, engañar. Si son verbos distintos, hay por lo menos un caso en que concuerdan sus significados.

(Sur).

Bolo. m. Robo que se oculta bajo tierra.

(Norte).

***Bombero.** m. **Chupa.**

(Centro).

Bombos. m. pl. Zapatos.

(Sur).

Bonito. adj. Tonto. Ú. t. c. s.

(Centro).

Botón. m. Gendarme.

Amer. jerg. En la Arjentina, *Botón,* agente policial, DELLEPIANE.—En el Brasil, *Botão,* praça de policía, MELLO MORAES.

(Centro y Sur).

Botón mayor. fr. Cabo que manda la guardia de la cárcel.

(Centro).

Botón menor. fr. Soldado de la guardia de la cárcel.

(Centro).

Brazo de muñeca. fr. Guitarra.

(Norte).

Burro. m. Colchón.

Alusión á la sufrida condición del asno, que soporta la carga sin quejarse.

(Norte y Sur).

***Buscar.** f. «La substracción del dinero ú objeto robado». *El guardián de policía.*

(Centro).

C

Caballero. m. Caballo.

De *caballero,* que cabalga.

(Norte).

Cabritilla. com. Hijo ó hija de la persona que regenta una casa de prostitución.

Dim. de *cabrón,* alcahuete, rufian.

(Centro).

Cabrito. m. Uranista pasivo menor de dieciocho años.

Dim. de *cabro.*

(Norte y Centro).

* **Cabro.** m. Sodomita.

(Norte y Centro).

Cabrón, na. m. y f. jerg. y pop. Persona que regenta una casa de prostitución. || Marido ó amante de la dueña de la mancebía.

De *cabrón,* el que consiente el adulterio de su mujer.

(Norte, Centro y Sur).

* **Cachado.** adj. Dícese del individuo á quien se sorprende en un hecho delictuoso.

De *cachar.*

(Centro).

* **Cachar.** a. jerg. y pop. Atisbar. || Sorprender.

(Centro).

Cachero. m. jerg. y pop. Sodomita.

Del aim. *ccaccha,* coito de mujer con mujer, *ccacchatha,* coito anormal de hombre con mujer.

(Norte, Centro y Sur).

Cachete. m. Ladrón inexperto recién iniciado en el aficio.

Probablemente, der. despectivo de *cacho.* En Chile se llama *cachudo* al individuo astuto, tan difícil de ser engañado como apto para engañar á otros: no es raro, pues, que por análogo procedimiento se haya formado *cachete,* para significar lo contrario.

(Norte).

Cachimba. f. Revólver.

De *cachimba* ó *cachimbo,* pipa. Alusión de forma.

(Norte).

Cacho. m. jerg. y pop. Embuste.

(Norte).

Cachudo, da. m. y f. Animal de la raza bovina.

Del amer. *cacho,* cuerno.

(Centro).

Caer en cama. fr. Ser tomado preso.

(Centro).

Cagado, da. adj. Mezquino, cicatero.

(Centro).

Cagón. m. Buey. Ú. m. e. p.

(Norte y Centro).

Cajón de muerto. fr. Vano de muro cerrado por dos puertas, una interior y otra exterior.

(Norte).

Caladura. f. Herida.

De *calar,* agujerear.

(Sur).

Calamorro. m. Candado grande.

Del chil. ant. *calamorro,* zapato de cuero basto, suela gruesa y tosca forma.

(Norte).

Calancha. f. La silla de montar llamada montura, y tambien (en Coquimbo) montura redonda.

(Centro).

Calandrias. f. pl. *Chauchas,* monedas de plata de valor de veinte centavos.

De *calandria,* alondra; germ. pregonero.

(Sur).

Calar. a. Herir con cuchillo ó puñal.

De *calar,* agujerear.

(Norte y Centro)

Calavera. f. Carabina.

Paronomasia imperfecta.

(Norte).

Calchinos. m. pl. Objetos robados.

(Centro).

Caleta buena. fr. Lugar seguro para guardar robos.

De *Caleta Buena,* nombre de un puerto menor chileno situado en la prov. de Tarapacá.—De *caleta,* acep. chil. embarcadero.

(Norte).

Caletero. m. Ladrón vagabundo que se atiene á lo que pesca, sin reparar en la cuantía ni manifestar predilección por ningún objeto.

De *caletero,* acep. chil. buque costanero que recorre las *caletas.*

Caletero. germ. Ladrón que va con el caleta.

Calzoncillos. m. pl. Polainas.

(Centro).

Calle de las Rosas. fr. Significa que el lugar de que se habla está cercano á algún puesto de policía. || Advierte que un gendarme se aproxima.

En Santiago, el cuartel central de policía, llamado de San Pablo, está situado en la calle de este mismo nombre, paralela á la

de las Rosas, que dista de aquélla sólo una cuadra.

(Centro).

Camarón negro. fr. Ladrón de carbón de piedra.

(Centro).

Cana. f. Cárcel. || **Estar en cana.** fr. Estar recluído en una prisión.

Es voz jerg. americana corriente entre estafadores.—En la Argentina, *Cana,* cárcel, prisión, DELLEPIANE.—En el Brasil, *Cana,* cadeia, prisão, MELLO MORAES.

(Norte y Centro).

* **Canario.** m. Reloj de oro.

Alusión de color.

(Centro).

Canastillo. m. Sombrero ordinario de paja, de los designados en Chile con el nombre de *chupallas.*

(Centro).

Cantante. f. Guitarra.

(Sur).

Cantar. m. Descubrir algo del delito ó crimen que se pesquisa, apremiado por el tormento.

En germ., *Cantar,* descubrir alguna cosa, HIDALGO, SALILLAS.

(Norte, Centro y Sur).

Cántaras. f. pl. Botas de montar.

De *cántara,* vasija grande, de cuello estrecho y ancha en la parte media. Alusión de forma.

(Norte y Sur).

Cantor. m. El reo que declara en el tormento.

En germ., *Cantor,* el que declara en el tormento, Acad., Salillas.

(Norte, Centro y Sur).

Cañón chico. fr. Revólver.

(Sur).

Cañón grande. fr. Carabina ó rifle.

(Sur).

Cañuto. m. Revólver.

De *canuto* ó *cañuto,* coñón corto y delgado.

(Norte)

Capero. m. El que roba en las tiendas y almacenes, sirviéndose del poncho para ocultar los objetos.

De *capa,* por extensión, todo lo que sirve para tapar, encubrir.

(Norte).

Caperuza. f. Sobretodo.

De *capa.*

(Norte).

Cara de bombo. fr. Ladrón torpe, inútil para el oficio.

De *bombo,* palabra que por designar el tambor grande que todos conocemos, entraña

la idea de «hueco», «vacío»; por lo que aplicado á personas, puede significar torpe, inhábil; así como *zambombo,* que proviene de *zambomba*, especie de bombo rústico, quiere decir «hombre tosco, grueso y rudo de ingenio».

(Sur).

Cara de martillo. fr. Pato. || Ganso.
Alusión de forma.

(Sur).

Cara de tabla. fr. Caballo.
Alusión de forma.

(Sur).

Caravana. f. Carabina.
Paronomasia.

(Norte).

Cárcamo. m. Ladrón de zapatos.

(Sur).

Cárcamos. m. pl. Zapatos.

(Sur).

Carecallo. adj. Desvergonzado.
Contracción de *cara de caballo.*

(Centro).

Cargar con la policía. fr. Robar á otro ladrón.

(Norte).

Carnero. m. Cuero de animal ovejuno.

(Sur).

Carpa. f. Poncho.

Del map. *carpa,* toldo.

(Norte).

Carilargo. m. Cerdo.

(Snr).

Carilargo. m. Caballo.

(Centro).

Carpetazo. m. Robo de importancia.

Aum. de *carpeta.* Alusión tal vez á la *carpeta verde* de las mesas de juego, donde se roba en grande.

(Centro).

Carraca. f. Pan duro.

Del chil. ant. *carraca,* cierto guisado campesino.

(Norte).

Carreta. f. Indistintamente, el almuerzo ó la comida que se dan á los reos en la cárcel.

De *carreta,* carro tirado por bueyes. Figuradamente se usa como sinónimo de lento, perezoso; de aquí seguramente la sig. jerg., que así dice relación con la impaciencia de los reos, como con la escasa diligencia de los proveedores.

(Sur)

Carreta. f. Especie de sociedad que se forma entre los reos para hacer sus comidas.

(Norte).

***Carrocero.** m. Ladrón de gallinas.

De *carroza.*

(Norte, Centro y Sur).

***Carroza.** f. Gallina.

De *carroza*, coche de gran lujo, generalmente con asientos altos adelante y atrás para cocheros y lacayos. La representación jer. ¿se debe á alguna semejanza de forma que se creyó encontrar entre el animal y el objeto que le presta su nombre?...

(Norte, Centro y Sur).

***Casa grande.** fr. Penitenciaría.

(Centro).

Cáscara. f. Cuero de cualquier animal.

De *cáscara*, corteza.

(Sur).

Casero. m. Encubridor de robos.

De *casero*, aposentador.

(Sur).

Clarisa. f. **Santa Clara.**

(Sur).

Clavel. m. Joya provista de broche que las mujeres se prenden en el pecho, en el cuello ó en la espalda para afianzar el manto.

De *clavel*, flor; ó tal vez de *clavo*.

(Norte).

Centinela. m. Ganso.

Alusión al sueño ligero de este animal y á los graznidos con que da la alarma al sentir el más leve ruido.

(Centro y Sur).

Científico. m. Billete de banco del tipo de cien pesos.

De *cien*, apócope de ciento. Seudo etimología. *(Centro).*

Cinta. f. El instrumento de hierro llamado lima. *(Sur).*

***Coa.** f. Nombre de la jerga usada por los delincuentes chilenos. || **Hablar de coa** fr. Hablar sin sinceridad. || Prometer algo que no se piensa cumplir.

[redacted] de *coba*.

Coba. f. ant. *Coa.*

Metátesis de *boca*.

Coba. f. fam. Embuste gracioso. ACAD.—*Coba.* f. Entretenimiento de una persona para engañarla. SALILLAS.—*Coba.* (Metátesis) f. Boca. SALILLAS.

(Norte).

Coipo. m. Hambre.

Del map. *coypu*, nombre de un roedor. *(Sur).*

Colaciones. f. pl. Balas.

De *colaciones*, grageas.

(Centro).

Colgajos. pl. Pendientes.

De *colgajo*, que cuelga.

(Centro).

Colgantes. m. pl. **Colgajos.**

(Norte).

Colimocho. m. Individuo de la policía rural.
De *coli*, cola, y *mocho*, despuntado.
¿Alusión á la casaca corta del individuo ó al caballo rabón que monta?...

Colocolo. m. Lechuguino.
De chil. *colocolo*, del map. *codcod* ó *colocolo,* gato montés. Sin embargo, el origen de la representacion jerg. puede ser otro: el *futre* (lechuguino) cuando va de visita ó de función, lleva sombrero de copa, prenda que el pueblo designa con el nombre de *colero*. También existe en Coquimbo una expresión popular que alude á la regidez orgullosa del lechuguino:

Futre encolado,
á cuartillo el atado.

(Norte).

***Cómico.** m. Comisionado de la policía secreta.
De *cómico*, por falsa etimología ó por la diversidad de papeles que, en razón de su oficio, se ve obligado á representar el individuo así designado.

Congrio. m. Billete fiscal del tipo de cinco pesos.
De *congrio*, pez que tiene la piel del vientre manchada de rojo; en lo que se le asemeja el objeto á que en este caso presta su nombre.

(Norte).

***Copucha.** f. Portamonedas.

Del chil. *copucha, cupucha,* met. del map. *pucuchu*, vejiga de buey ó cordero.

(Norte, Certro y Sur).

Copuchero. m. Ladrón de portamonedas.

(Norte, Centro y Sur).

Cordelero. m. Ladrón que se dedica especialmente á robar la ropa tendida á secar en los cordeles que para este objeto usan las lavanderas.

(Centro).

Corral. m. Calabozo.

De *corral*, sitio cerrado.

(Norte).

***Corriente.** adj. Se dice de la cerradura que puede ser abierta con ganzúa. U. t. c. s. || m. Marca con que se señalan las cerraduras *corrientes.*

De *corriente*, expedito.

«*Corriente.* Chapa que *puede ser abierta con llave ganzúa*, y en la cual colocan una señal para indicar que se encuentra lista. Llaman también «el corriente» á esa señal. El Guardián de policía, 1.ª ed., 1902.

«*Corriente.* Chapa que *puede ser abierta con llave falsa no ganzúa*, etc. Id. 2.ª ed., 1908.

La definición que damos de *corriente* es la que consta en nuestras informaciones y concuerda con la que trae la 1.ª ed. del

GUARDIÁN DE POLICÍA. Sin embargo, es lógico creer que la que apunta esta cartilla en su 2.ª ed. debe de ser la verdadera.

Corta queso. fr. Sable.

(Norte).

Corte. m. Puñalada.

De *cortar.*

(Sur).

Cuadro. m. Aposento.

De *cuadro,* figura rectangular.

(Norte).

Cuento del tío. fr. Artificio para robar, que consiste en obtener dinero de alguna persona dándole en garantía un paquete cerrado que el estafador dice contener joyas ó dinero, cuya procedencia él explica por medio de un «cuento» más ó menos ingeniosamente urdido.

Según el *Poema del Cid*, el Campeador obtuvo de unos judíos, con un engaño parecido, el dinero que necesitaba para equipar los trescientos caballeros con que se arrojó sobre los moros. El artificio tiene, pues, ilustre abolengo.

(Norte, Centro y Sur).

Cueva del rey Inca. fr. Cárcel.

(Norte).

***Culebra.** f. Cadena de reloj.

Alusión de forma.

(Norte, Centro y Sur).

***Cumbre.** f. Sombrero.
Localización.
(Norte, Centro y Sur).

Cumbrera. f. Cabeza. || Percha.
(Sur).

Cuñero. m. Falsificador de monedas.
De *cuño*, troquel para sellar monedas.
(Norte).

Ch

Chaca. f. Vulva.

Del map. *thaca*, nombre de un marisco comestible.

(*Norte*).

Chal. m. *Manta*, poncho delgado.

(*Norte*).

Chale. m. Chaleco.

Apócope.

(*Norte, Centro y Sur*).

Chambeco. m. Sable.

(*Centro*).

Chanchos. m. pl. Zapatos de cuero basto que usa la gente campesina.

Del amer. *chancho*, cerdo.

Esta representación trae su origen, ó de la aspereza del cuero de que están hechas esas prendas; ó de la suciedad que siempre las acompaña; ó, más bien, del desapacible crujir de sus suelas, que á veces semeja el berrido de un lechón.

(*Sur*).

Chaqueta vuelta. fr. Delator.
Entraña el concepto de duplicidad.
(Centro).

Charolado. m. Tonto.
De *charol*, barniz lustroso que hace «impermeable» el cuero. La cabeza de los tontos ¿no es también impermeable?...
(Norte).

Chilla. m. Reloj.
De *chillar*, dar chillidos, sonar.
(Norte y Centro).

Chillante. m. Reloj.
De *chilla*, reloj.

Chillantero. m. Ladrón de relojes.
De *chillante*, reloj.

Chinche. m. Portamonedas.
En lunfardo, *Chinche*, portamonedas de señora. DELLEPIANE.

Chinito. m. Manto de espumilla de seda.
Dim. de *chino*. Generalmente se cree que los mantos de espumilla de seda proceden de la China.
(Norte).

Chino. m. Candado. || **Reventar un chino.** fr. Romper un candado.

Chocalán. m. **Choco.**
De *choco*, por seudo etimología.
(Sur).

***Choco.** m. Carabina ó rifle á los cuales se corta parte del cañón y de la culata, hasta dejar el todo de no más de cincuenta centímetros de largo. Los bandidos se sirven de esta arma, tan fácil de ocultar bajo el poncho, atándosela á la muñeca de la mano derecha con una cuerda en forma de lazada, que atraviesa por un agujero el extremo inferior de la caja. Con esta misma mano gobiernan el disparador, y con la izquierda dirigen la puntería.

De *choco*, acep. chil. tronco de un miembro mutilado.

(Norte, Centro y Sur).

Chonchón. m. Paraguas.

De *chonchón*, der. pop. de *chuncho*, *chucho*, ave nocturna de mal agüero, del map. *chuchu*, pájaro.

(Centro).

Chonchona. f. Caja de guardar.

(Norte).

Chongo. m. **Choco.**

(Sur).

Choroy. m. **Loro.**

Del map. *choroy*, loro pequeño.

(Sur).

Chucho. m. Cárcel. || Calabozo.

(Sur).

***Chupa.** m. Delator.

De *chupar*, sacar, extraer.—*Chupón.* fig. y

fam. El que saca dinero con astucia y engaño: Acad.—La delación es casi siempre un acto venal.

(Norte, Centro y Sur).

Chupe. m. **Chupa.**

(Sur).

Chupes. m. pl. Calzoncillos.

De *chupe*, acep. chil. último; en este caso, la última prenda de vestir, la más interior.

Es común en las personas que dan á otras, especialmente á niños, una cucharada de jarabe ó de agua en que se ha disuelto alguna medicina, decir al paciente, presentándole nuevamente la cuchara, después de haber apurado éste el contenido, «¡chupe!» en el sentido de que extraiga, chupando, el residuo de la pócima. Antes de realizada esta postrera succión, el suministrador suele decir al paciente, si éste quiere dar por terminada la operación: «todavía le queda *el chupe*», ó bien es el paciente el que lo dice, si le ha gustado el brevaje. ¿Habrá llegado así *chupe* á significar «último»?...

(Centro).

Chupete. m. **Chupa.**

Dim. de *chupe.*

(Sur).

Chute. m. Lechuguino.

Asonancia del chil. *futre*, lechuguino.

(Norte).

Chuzazo. m. Puñalada.

De *chuzo*, cast., palo armado de una punta aguda de hierro; chil., *barreta*, (barra, 1.° acep. ACAD).

(Norte, Centro y Sur).

Chuzos. m. pl. Zapatos.

Del chil. *chuzo*, rocín.

(Norte, Centro y Sur).

D

***Dale que dale.** expr. Espuelas.

Alusión al acto denotado por el verbo frecuentativo *espolear*.

(Norte, Centro y Sur).

Dar betún. fr. Herir.

De *embetunar*, que en este caso vale «teñir con sangre».

(Centro).

Dar fuego. fr. Lograr el objeto á que iban dirigidas las diligencias practicadas.

(Norte).

Dar la bota. fr. Despedir á alguno del empleo que sirve.

De *botar*, arrojar, echar fuera.

Dicen que Cara 'e Perro
era un bellaco:
ya le *dieron la bota*
y entró de paco.

(La poesía de los delincuentes).
(Norte, Centro y Sur).

Dar un tiro. fr. Consumar un acto delictuoso.
(Sur).

Dar vuelta á alguno. fr. Asesinarlo.

Darlo vuelta. Dar muerte á un individuo. El guardián de policía.
(Norte, Centro y Sur).

Debajeros. m. pl. Ropa interior.
(Centro).

Dedales. m. pl. Dedos.
(Norte).

Dejar en blanco á alguno. fr. Robarle la ropa exterior, dejándole en paños menores.
(Sur).

Dejar en colorado á alguno. fr. Desnudar á una persona hasta dejarla en cueros.
(Sur).

Demasía. f. Pene.

De *demasía*, exceso, lo que excede ó sobresale.
(Norte).

Derretir plomo. fr. Ser amonestado el reo en la alcaidía.

Reitir plomo. «El mal resultado en la ejecución de un delito». El guardián de policía.
(Sur).

Descotonar. a. Quitar el pellejo á un animal.

De *cotón*, jubón.
(Sur).

***Desgolletar.** a. Robar un reloj fracturando la argolla.

(Centro).

***Destarar.** a. Abrir con llave ganzúa.

(Centro).

Detrás del sol. fr. Cárcel.

(Sur).

Dinamita. f. Copia escrita de la declaración que prestará el reo, el cual la hace llegar sigilosamente á su cómplice para que éste se atenga á ella al dar la suya.

(Norte).

Doble. m. Tonto.

Entraña la misma idea que *charolado.*

(Norte).

Dómine. m. Nombre que se da á la persona acaudalada á quien se piensa despojar.

Del latín *dominus,* señor.

(Sur).

Don Cano. fr. Revólver.

De *canuto,* cañón corto.

(Sur).

Don Gara. fr. Carabina.

De *garabina,* alter. vulg. de carabina.

(Sur).

Don José Cumplido. fr. Pene.

Personificación y eufemismo rufianescos.

(Norte).

Don Pancho. fr. Pancho.

(Centro y Sur).

Don Pécar. fr. Comisionado de la policía secreta, que en Chile se llama también «agente de *pesquisa*».

De *pescar*, coger.

(Sur).

Doña María Ibarra. fr. Cepo.

Del chil. *barra*, cepo.

(Norte).

Dorado á fuego. fr. Tonto.

Entraña el mismo concepto de *charolado* y *doble*.

(Norte).

E

Echar al hombro. fr. Asesinar.

(Sur).

Echar á la máquina. fr. Asalto callejero entre dos, que consiste en sujetar á la víctima poniéndose de bracero suyo, registrándola en seguida con las manos que les quedan libres.

(Centro).

Echar cola. fr. Fornicar.

De *echar*, en varias de sus acep., y *cola*, apéndice.

(Norte).

Echar pa tras, fr. Manera de robar entre dos, que consiste en despojar uno de los ladrones á la víctima, mientras el otro la inmoviliza asiéndola de los brazos por detrás.

Alter. vulg. de *echar para atrás*.

(Sur).

Echar un tirón. fr. Saltear.

(Norte).

Elcues. m. pl. Pavos.

(Centro).

Elevarse. r. Fugarse.

(Sur).

Encimero. m. Sobretodo.

(Centro).

Enemigo. m. Gendarme.

(Sur).

Enrejado. m. Suelo entablado.

(Sur).

***Entre piernas.** m. adv. A caballo.

(Centro).

Equis. f. Billete de banco del tipo de diez pesos.

De la letra x que llevan estampada esos billetes.

(Centro).

Erizo. m. Vulva.

(Norte).

Escapazo. m. Robo hecho de prisa, aprovechando un descuido del dueño ó guardador.

Pegué un *escapazo* un día
y un *cómico* me *cachó:*
tuve que botar las *garras*
y *espirar* por un balcón.

(La poesía de los delincuentes).
(Centro y Sur).

***Escapero.** m. Ladrón muy listo que roba aprovechando el menor descuido del dueño.
(Centro y Sur).

Escopeta. f. Individuo muy diestro para dar pedradas.

(Sur).

Espianta. fr. Huida, fuga.

Del amer. jerg. *espiantar*.

En lunfardo, *Espiante*, huída, fuga. DELLEPIANE.

(Centro y Sur).

Espiantar. n. Huir. || r. Fugarse.

Amer. jerg. En la Argentina, *Espiantar*, huir, DELLEPIANE.—En el Brasil, *Espiantar*, tirar sem ser presentido e fugir a justiça. MELLO MORAES.

(Centro y Sur).

Espinazo. m. Uranista pasivo.

(Norte y Centro).

***Espinudo**. m. El que no permite que le toquen ni que se le acerquen.

(Centro).

***Espirar**. n. Huir. || r. Fugarse.

De *expirar*, acabarse una cosa.

(Centro y Sur).

Esposas. f. pl. Brazaletes.

De *esposas*, manillas de hierro con que se sujeta á los reos por las muñecas.

(Centro).

Espuelas. f. pl. Grillos.

(Norte, Centro y Sur).

Espuelín. m. Grillete.

(Norte).

Espuma. f. Manto de espumilla de seda.

(Norte).

***Estalo**. m. Escalamiento.

Alter. de *escalo*, form. del verb. escalar.

(Centro y Sur).

Estar coronado. fr. Estar condenado á prisión por largo tiempo.

(Norte).

Estar mala la bahía. fr. Estar vigilado un lugar.

(Norte).

Estar plantado. fr. Sostenerse en una misma declaración.

(Centro).

Estar por vuelta y media. fr. Estar condenado á prisión por un año y medio.

(Norte).

Estar sudando. fr. Estar preso.

(Norte).

Estar tapado. fr. Estar condenado á prisión perpetua.

(Norte)

Estar tragado. fr. Estar preso.

(Norte).

***Estira y encoge**. expr. Lo que en América se designa con el nombre de *lazo* y sirve para coger animales.

Alusión al hecho de arrojar y recoger el lazo

corredizo, que es á lo que en América se llama lacear.

(Centro y Sur).

Estolfa. m. Puñal.

(Sur).

Estrellas. f. pl. Monedas de plata, generalmente las de valor de veinte centavos, llamadas *chauchas*. || Por exten. Dinero.

(Norte, Centro y Sur).

Extender los rollos. fr. Disponer el lazo para arrojarlo sobre el animal.

(Sur).

F

Filomena. f. Cuchillo.

De *filo*, por falsa etimología.

(Sur).

Foco. m. Cárcel.

De *foco*, punto de concurrencia.

(Sur).

Fraile. m. Mulo.

Alusión al celibato eclesiástico.

(Norte y Centro).

Francesa. f. Llave con la caña y el paletón lisos, sin morro ni filete, que por medio de una lima es fácil adaptar á cualquier cerradura.

En lunfardo, *Francesa*, llave de cierta especie. Dellepiane.

(Centro).

G

Gabuchas. f. pl. Zapatos ó zapatillas de mujer.
Alter. vulg. de *babuchas*, chinelas.

(Norte).

Gallo. m. Gendarme.

(Sur).

Galones. m. pl. Esposas.
De *galón*, distintivo militar.

(Norte).

***Gancho**. m. El que con sus trazas y fullerías atrae á la víctima al lugar en que será despojada violentamente ó con engaño.
De *enganchar*, fig. y fam. atraer.
En caló jerg., *Gancho*, el que atrae al primo en el timo. SALILLAS.

(Norte, Centro y Sur).

Gallo. m. Ladrón de mucho brío.

(Sur).

Garañón. m. Cochero.
De *garañón*, acep. chil. fig. hombre dado á

mujeres, mujeriego; calificación que está de acuerdo con el carácter de nuestros aurigas, que no sólo las buscan para ellos, sino para ofrecerlas á sus clientes.

(Centro).

Garrar. a. Robar.

Aféresis de *agarrar.*

(Norte y Centro).

***Garras.** f. pl. Prendas de vestir.

(Centro).

Gófel. m. Fuego.

Metátesis de *fuego,* con permutación de *u* por *l.*

(Sur).

Golpe. m. Aldaba para llamar.

De *golpear,* y del chil. *golpeador,* aldaba para llamar.

(Centro).

***Golpe.** m. El acto de no dar su parte al compañero.

(Centro).

***Golpear.** a. En la repartición de especies robadas, defraudar á un compañero dándole menos parte de la que le corresponde.

(Centro).

***Granado.** adj. Se dice del delincuente que anda con dinero.

(Centro).

Granjear. a. Robar.

De *granjear*, captar.

(Centro).

Grillete luminoso. fr. Brazalete de oro con piedras preciosas.

(Norte).

***Grillos.** m. pl. Espuelas.

De *grillos*, conjunto de dos grilletes con un perno común.

La representación jerg. de que tratamos ofrece un raro ejemplo de permutación recíproca de significados. V. **Espuelas.**

(Centro).

Gringo. m. Billete fiscal del tipo de cinco pesos.

Es vulgar en Chile, aún entre gente que no es vulgo, decir que un individuo «parece gringo» cuando es blanco y *coloradote*, porque así se concibe generalmente á los *gringos*, ingleses, y por ext. todo extranjero. Ahora bien, recuérdese que ya hemos visto que el billete fiscal de cinco pesos, que es *rojo* por el reverso, se llama en jerga chilena *congrio*, pez que tiene el vientre manchado de ese mismo color.—Contemplando la representación jergal desde el punto de vista de la cantidad pecuniaria que designa, no es tampoco inútil tener presente que la libra esterlina, la más conocida de las monedas inglesas *(gringas)*, vale también cinco pesos, como nuestro billete, ateniéndonos á lo que cada una sue-

na, sin meternos en impertinentes apreciaciones de cambio.

(Norte).

Guagua. f. Maleta de mano.

Del amer. *guagua*, del quech. *huahua*, niño, criatura.

La representación jerg. alude á que estas maletas se transportan más ó menos como los niños.

(Norte).

Guaraña. f. El popular cuchillo llamado en Chile *corvo*, que tan principal papel juega en las reyertas y salteos.

Alter. vulg. de *guadaña*, cuchilla corva que sirve para segar la hierba.

(Norte y Centro).

Guargüero. m. Mujer.

Alter. vulg. de *garguero* ó *gargüero*, parte superior de la tráquea.

Alusión á que la mujer *traga*, en el doble concep. pecuniario y pornográfico.

(Sur).

Guata. f. Mujer.

Del chil. *guata*, del map. *huata*, barriga.

(Norte y Centro).

***Guita.** f. Pasar dinero á otro.

Güitre. m. Gendarme.

Alter. vulg. de *buitre*.

(Centro).

Gusano. m. Hambre.

Responde al concepto de *roer*, lo mismo que **coipo**.

H

Hacer diligencias. fr. Robar.

(Norte).

Hacer punta. fr. Dar principio, empezar á ejercitarse en una cosa.

(Centro).

Hacer sudar. fr. Atacar entre muchos á uno solo.

(Norte).

***Hacer un trabajo.** fr. Ejecutar un robo ó salteo.

(Norte, Centro y Sur).

***Hacerle empeño.** fr. «Cuando el delincuente se escapa á la policía ó huye de los establecimientos penales». *El guardián de policía.*

(Centro).

Hacerse pesao. fr. Retener algo ajeno.

(Centro).

Hachazo. m. Notificación judicial.

(Centro).

Harinoso. m. Tonto.

Del chil. *harinoso*, cierta clase de desabrimiento, tratándose de algunos frutos.

(Sur).

Hebra. f. Chalina.

Alusión á la forma larga y angosta de esta prenda.

(Norte).

Hechona. f. Ganso.

Del chil: *hechona*, del map. *ichuna*, hoz pequeña.—Dos pueden ser los orígenes de esta representación, sin que recíprocamente se excluyan, pues concurren en un mismo individuo: la forma arqueada del pescuezo del ganso y la orilla dentada de su pico, cosas ambas en que se asemeja á la *hechona*.

(Sur).

Helada. f. Castigo disciplinario. *Caer una* HELADA *al reo.*

(Centro).

Herraduras. f. pl. Zapatos que llevan clavos en las suelas.

(Chañaral).

Herramientas. f. pl. Instrumentos para robar.

(Norte).

***Herramientas.** f. pl. Armas.

(Centro).

Hielo. m. Miedo.

(Centro).

Hoja. f. Billete de banco en general.

(Centro y Sur).

Hoja de álamo. fr. Billete del tipo de un peso.

(Norte y Centro).

Hoja de palqui. fr. **Hoja de álamo.**

(Norte).

Hoja seca. fr. Billete del tipo de dos pesos.

Alusión al color pardo del billete designado.

(Norte).

Horqueta. f. Buey.

De *horqueta,* acep. chil. bieldo. Esta representación alude á la disposisión de los cuernos del animal designado, que semejan los dientes extremos de una *horqueta.*

(Sur).

Huacho. m. Reloj.

Probablemente de *huacho,* acep. chil. lo que está separado de algo que debía estar unido á él y como completándolo. De ser así, *huachò* significaría «reloj de bolsillo sin cadena».

(Norte).

Huaracaquear. a. **Huaraquear.**

(Sur).

***Huaraquear.** a. Asaltar á alguno para robarle, en la calle ó en lugar despoblado.

Del chil. *huaraca*, soga, latigo corto, del quech. *huarak'a*, honda.

(Centro y Sur).

Huaraqueo. m. Asalto en lugar solitario.

(Centro y Sur).

***Huaraquero**. m. Salteador callejero.

(Centro y Sur).

Huerto. m. Mancebía.

De *huerto*, sitio donde «se planta» y «se siembra», y donde hay muchas «plantas».

(Norte).

Huevos. m. pl. Bolas de billar.

(Norte).

Humo. m. Sentencia de muerte. || **Estar con humo**. fr. Estar condenado á la última pena.

(Norte, Centro y Sur).

Huincha. f. Sierra.

Del chil. *huincha*, del map. *huincha*, cinta.

(Sur).

Hurtar. n. Cohabitar con la mujer de otro.

(Norte).

I

Infante. m. Ladrón que actúa á pié.

(Sur).

Insinia. f. Grillete.

Alter. de *insignia*, distintivo honorífico; ó más bien, arcaísmo.

(Norte).

Ir á Colina. fr. Ir á fornicar.

De *cola*, V. **Echar cola.**—Influencia del nombre geográfico chil. Colina.

(Centro).

Ir al baile. fr. Ir á efectuar un robo.

(Sur).

Ir al hotel. fr. Ir á un punto de cita.

(Norte).

J

*Jalio. adj. Falso.

(Norte).

Juanita. f. Choco.

(Sur).

Jeta. m. Hombre honrado.

Encontré á un *jeta* macizo,
hermoso como un *canario,*
con los *pozos* bien repletos
para pagar mi salario.

(La poesía de los delincuentes).
(Centro y Sur).

Jetebabero. m. Tonto.

De *jeta* boca saliente, y *baba*, saliva; equivale al chil. *baboso*, tonto.

(Centro).

Jetón. m. Hombre honrado que comienza á dejar de serlo, iniciándose en el robo.

Del chil. *jetón*, jetudo.—Alude tal vez á cierta prolongación que muestran los labios

del individuo que tiene ó afecta aire de seriedad.

(Centro).

Jermu. f. Mujer.
Metátesis.

(Sur).

***Judío**. adj. Falso.

(Centro).

L

Láminas. f. pl. Azotes.

De *lámina*, estampa.—Se alude á las huellas, cardenales, que dejan los azotes.

(Norte y Centro).

Lampa. f. Cuchara.

Del chilen. *lampa*, del quech. *lampa*, azada.

(Centro y Sur).

Lancero. m. Sodomita.

Tal vez de *lance*, en el significado que aparece en la fr. chil. *estar al lance*, estar á lo que se pesca.

(Centro).

Lapo. m. Palo.

Metátesis.

(Sur).

***Laque**. m. El arma que en España se llama *rompe cabezas* y en Francia *casse-tête*, que significa lo mismo. Consta de una bola de plomo adherida á un mango flexible.

Del map. *laque*, bolas de fierro ó piedras unidas por cuerdas, que se arrojan á las patas de los animales para derribarlos.

(Norte, Centro y Sur).

***Largarla.** expr. Decir la verdad.

(Centro).

Levante. m. Asalto á una casa estando en cama sus moradores.

(Sur).

***Liga.** f. Connivencia con algún individuo de la casa que se va á asaltar.

De *liga*, germ. amistad. ACAD., HIDALGO, SALILLAS, BESSES.

(Centro).

Limpio. m. Hombre honrado.

(Centro).

Litro. m. Individuo astuto.

Tal vez paronomasia de *listo*.

(Norte).

Lolo. m. Robo de poca entidad.

Aféresis del chil. *pololo*, trabajo baladí de poco lucro.

(Sur).

***Loro.** m. Ladrón que queda en acecho, mientras los demás *trabajan*, para avisarles de cualquier peligro.

(Norte, Centro y Sur).

Ll

Llantas. f. pl. Zapatos.

De *llanta,* cerco de hierro con que se guarnecen las ruedas de los vehículos.

(Norte y Sur).

Llegar vapor. fr. Llegar un nuevo reo á la cárcel.

(Centro).

Llevárselo el coche largo. fr. Llevárselo el río.

(Sur).

M

Maca. f. Cama.

Puede ser metátesis de *cama* ó aféresis de *hamaca,* voces ambas de significados afines. A pesar de la acep. expresa del vocablo, me inclino yo á lo segundo.

(Centro y Sur).

Machote. m. Mulo.

Aum. de *macho,* mulo.

(Norte).

* **Machucadora**. f. Mujer que roba en las tiendas.

Existe en Chile la fr. «machucar la diligencia», en el sentido de insistir en algo que se quiere conseguir. Alguna relación puede tener esta acep. de *machucar* con la palabra jergal.

(Centro).

***Machucarla**. expr. «La acción de robar». *El guardián de policía.*

(Centro).

Maldiscar. a. Maldecir.

(*Sur*).

Maleta. f. Cartera.

(Centro y Sur).

***Maletear**. a. Robar carteras. || Meter los dedos en bolsillo ajeno.

(*Centro y Sur*)

***Maletero**. m. Ladrón de carteras.

Ya llegó el tren del Sur,
se apilan los maleteros
á *tirarle* á la *viudita*
y al *vivito* bien ligeros.

(La poesía de los delincuentes).
(*Centro y Sur*).

Mancar. a. Sorprender al ladrón mientras ejecuta el robo.

La acep. cast. ant. de *mancar*, faltar, que se conserva en germ. y que es la misma que este verbo tiene en francés, italiano y portugués, *(manquer, mancare, mancar)*, aparece todavía en la acep. jerg. chil. y en la arg. que vamos á ver:—*Mancar*. Sorprender infraganti al ladrón. DELLEPIANE.

(Centro y Sur).

Mantenerse en la vieja. fr. **Afirmar la chapa**.

(Centro).

Manyar. a. Comer.

Del italiano *mangiare*, comer.
En lanfardo, *Manyar*, comer. DELLEPIANE.
(Sur).

***Manye.** m. Comida.
(Centro).

Maraca. f. jer. y pop. Prostituta callejera; la misma que en el centro de Chile se llama *cortera* y en Madrid *carrerista.*

De *maraca*, cierto juego de envite, del guaraní *mbaracá*, calabazo que lleva dentro algunas cuentas que hacen ruido.
(Norte y Centro).

***Maracazo.** m. Invitación que hace la maraca para ir á algún café.
(Norte y Centro).

Maraquero. m. Hombre dado á las maracas.
(Norte).

Maraquiar. n. Andar las maracas en persecución de clientes.
(Norte y Centro)

Margarita. f. Daga.
(Sur)

Mariposa. f. Lámpara.

De *mariposa*, especie de candelilla que se usa en las lámparas de noche.
(Norte).

Mariposas. f. pl. Esposas.
(Norte).

Marroca. f. Cadena de reloj.

Amer. jerg. En la Argentina, *Marroca*, cadena de reloj. DELLEPIANE.—En el Brasil, *Marroca*, corrente de relogio. MELLO MORAES.

(Sur).

Matar los restos. fr. Robar dinero.

Esta fr. traduce bien el concepto popular de que robar á un rico no es pecado, pues sólo se le despoja de lo que le sobra.

(Sur).

Matera. f. Felatriz.

Del chil *matero*, tomador de *mate,* cierta infusión que se sorbe con una bombilla.

(Norte y Centro).

***Medio cuerpo.** fr. Paletó.

(Centro).

***Mete que saca.** expr. Freno de caballerías.

(Centro).

Mielero. m. Ladrón que desconfía de sus compañeros cuando llega el momento del reparto.

(Centro).

Mieleros. m. pl. Calzones de mujer.

(Norte).

Milico. m. jerg. y pop. Gendarme.

Por influencia de *militar*.

(Norte y Certro).

Monja. f. Mula.

Alusión al celibato religioso, V. **Fraile.**
(Norte).

Monjas. f. pl. Gallinas.
Alusión á la vida en comunidad.
(Norte).

Monjitas. f. pl. Gallinas.
(Sur).

***Mono.** m. Gendarme.
(Norte y Centro).

Mono de palo. fr. Juez del Crimen.
(Norte).

Monra. f. Ganzúa.
(Norte, Centro y Sur).

***Monra.** f. «Robar á la llave». *El guardián de policía.*
(Centro).

Monreo. m. Robo hecho con ganzúas.
(Norte y Centro).

Monrero. m. Ladrón que se sirve de ganzúas.
(Norte y Centro).

Monronero. m. **Monrero.**
Forma adicionada.
(Norte).

Monronrero. m. **Monrero.**
Forma adicionada.
(Norte).

Monrosa. f. Ganzúa.
(Norte).

***Montar á caballo.** fr. Pasar de un establecimiento penal á otro.

(Sur).

Moro. m. Mal compañero.

(Norte).

***Mosco.** m. Alfiler de corbata.

(Norte, Centro y Sur).

***Mosquito.** m. **Mosco.**

(Norte y Centro).

Muca. f. **Música.**

Síncopa.

(Norte).

Mudas. f. pl. Ovejas.

Alusión á los hábitos silenciosos de este animal, que se deja cojer sin dar un balido.

(Norte y Sur).

Mudos. m. pl. Gansos.

Por antífrasis.

(Norte).

Murra. f. Sitio impenetrable poblado del arbusto llamado en Chile *zarzamora,* del nombre de su fruto.

¿Metátesis del chil. *ruma,* rimero?...

(Sur).

Música. f. Cartera con dinero.

Amer. jerg. En la Arjentina, *Música,* cartera para guardar dinero, DELLEPIANE.—En el Brasil, *Musica,* carteira de algibeira, MELLO MORAES.

(Norte, Centro y Sur).

Músicos. m. pl. jerg. y pop. Judías, porotos.
Esta acep. procede directamente del argot, y ha debido servirle de vehículo algún inmigrante francés. MUSICIENS: Haricots. Allusion au bruit des vents qu'ils forment. LORÉDAN LARCHEY.

(Norte y Centro).

N

***Naf.** m. **Nafo.**

(Centro).

Nafe. m. **Nafo.**

(Norte y Sur).

Nafo. m. Pañuelo de bolsillo.

Esta voz, como sus afines *naf. nafe* y *nafu,* la creemos de formación onomatopéyica, relacionada con el acto de sonarse.

(Norte, Centro y Sur).

Nafu. m. **Nafo.**

(Sur).

Natre. adv. neg. Nada.

Por influencia del chil. *natre,* nombre de cierta yerba medicinal muy amarga.

Negro. m. Candado.

(Norte, Centro y Sur).

***Ni jutió**. expr. «Se dice cuando ni la persona robada ni la policía han notado el robo». *El guardián de policía.*

De *jutir*, alter. del chil. *futir*, perjudicar, molestar.

(Centro).

***Nine.** m. «El que estafa con la crianza de un niño». *El guardián de policía.*

(Centro).

***Niño.** m. Ladrón en general.

(Norte, Centro y Sur).

Niño centrino. fr. Ladrón cuyo campo de operaciones es el centro de la ciudad, el comercio.

(Centro).

***Niño de caballería.** fr. Ladrón del campo.

(Centro y Sur).

Niño de infantería. fr. Ladrón del pueblo.

(Centro y Sur).

Niño del centro. fr. **Niño centrino.**

(Centro y Sur).

Niño de la quiribina. fr. Ladrón que maneja el **choco.**

(Sur).

Niñoco. m. Ladrón camorrista muy audaz.

(Sur.

Nublados. m. pl. Personas extrañas delante de las cuales es peligroso hablar.—*Cuando se vayan los* NUBLADOS *miraremos las* ESTRELLAS. Significa:—Cuando estemos solos contaremos el dinero.

(Norte).

Nucos. m. pl. Bueyes.

¿Del chil. *nuco*, esp. de lechuza, del map. *nucu?*...

(Centro y Sur).

Ñ

Ñato. m. Revólver de cañón muy corto. Del chil. *ñato*, nacho.

(Norte).

O

Ojo de buey. fr. Moneda de plata de valor de un peso.

(Sur).

P

Paciente. m. La víctima de un robo.

(Sur).

Padecido. m. Poncho.

Alusión al uso constante que hace el pueblo de esta prenda.

(Norte).

Padre. m. Gallo.

De *padre*, cabeza de una familia.

(Norte).

Pajizo. m. Reo necio y cobarde que confiesa su delito y delata á sus cómplices.

Del chil. *pajizo*, desabrido.

Pala. f. Cuchara.

(Sur).

Palde. m. Puñal.

Del chil. *palde*, instrumento de madera en forma de puñal que usan en las playas del sur para sacar el marisco.

(Sur).

Palo arqueado. fr. **Choco.**

(Sur).

Paloma. f. Camisa.

(Norte, Centro y Sur).

Palomas. f. pl. Vacas.

(Norte).

***Palomilla.** f. Ratero, pillete. || Precedido del artículo tiene valor colectivo: *La palomilla* La clase ladronesca compuesta de *palomillas.*

De *palomilla,* mariposa nocturna muy voraz.

(Norte, Centro y Sur).

Palomo. m. Gendarme.

Alusión al traje blanco que usan los gendarmes en el verano.

(Centro y Sur).

Palomo. m. Sombrero de *jipijapa,* paja de Guayaquil.

(Norte).

Pancho. m. **Tonto.**

(Sur).

Papas fritas. fr. Planchas para aplanchar ropas.

(Norte).

Paquete. m. Gendarme.

Del chil. *paquete,* elegante, acicalado.

(Sur).

Paquetero. m. El que roba con el artificio del **Cuento del tío.**

(Norte, Centro y Sur).

Par de botas. fr. Yunta de bueyes.
(Sur).

Parca. f. Gendarme.
De *parca*, muerte.
(Norte).

Pasar á llevar. fr. Asesinar.
(Norte).

Pasar el puente. fr. Ir á otro pueblo á consumar algún robo.
(Sur).

Pasar pa bajo. fr. Ir un reo á cumplir su condena á la Penitenciaría.
(Sur).

Pasar para la cocina. fr. Fallecer la persona herida.
(Sur).

***Pato.** m. Prisión injusta que luego terminará, por ser fácil al reo probar su inocencia.
Del chil, *pato*, desacierto, que aparece en la frase *hacer un pato*, equivalente á la castellana «hacer una plancha».—En este caso es la policía la que hace el *pato*.
(Norte, Centro y Sur).

***Patraquear.** a. Asaltar en la vía pública á los transeuntes.
Probablemente del map. *pùthavcùn*, dar papirotes. Puede pensarse también en una contracción de *para atracar*, que pudo ser primero *patracar* y convertirse luego en

patraquear, como sucede con *abanicar, brincar, hocicar,* etc., que el pueblo pronuncia corrientemente *abaniquear, brinquear, hociquear.* Y como el ladrón sale á la vía pública *á* ó *para atracar* á los transeuntes, la deducción no es aventurada.

(Norte y Centro).

Pavo. m. Buey.

De *pavo,* desgarbado, falto de gracia.

(Sur).

Pegarle al gallo. fr. Forzar puertas á media noche.

(Sur).

Pegarse á la llanta. fr. **Pegarse á la yanta.**

(Norte y Sur).

Pegarse á la yanta. fr. Hacerse el convidado.

El origen de esta frase es ambiguo: puede provenir de *yanta*, comida, de *yantar*, comer; y de *llanta,* cerco de hierro con que se guarnecen las ruedas, (V. **carreta**). La significación de la frase, casi recta en el primer caso, figurada en el segundo, sería siempre igual. *Yanta* y *yantar* son arcaísmos que bien pueden estar en uso en alguna de nuestras provincias australes; tal vez en Chiloé. Es difícil decidir.

(Norte y Sur).

Peinecillo. m. Llave fácil de adaptar á cualquiera cerradura.

(Centro).

Peinetas. f. pl. Canas.

(Norte).

Pelarse las rodillas. fr. Pedir favores.

(Centro).

Pena. f. Pelo.

(Norte).

Pera seca. fr. Animal desollado.

(Sur).

Peral cargado. fr. Individuo que lleva dinero.

(Sur).

Perjuicio. m. Gendarme.

Atención, compañeritos,
que viene allí un *perjuicio;*
conviene *espirar* muy luego
y evitar un precipicio.

(La poesía de los delincuentes).

(Centro y Sur).

Perrera. f. Guarida en general.

(Sur).

Perro. m. Gendarme. || Empleado de justicia. || Delator. || Avaro. || Sodomita.

Desde tiempo inmemorial, *perro* ha servido para designar lo más innoble y aborrecible: *canis* llamó Horacio al avaro en una de sus sátiras; *perros* se decían recíprocamente bárbaros y romanos, árabes y godos; *chien* significa en argot avaro, chismoso, y otras cosas peores; y, finalmente, *perro* es el insulto favorito de la gente

grosera de todos los países. No es raro, pues, que en la jerga chilena tenga esta palabra tanta variedad de acepciones.

Pesca. f. Acción y efecto de **pescar** en ambas acepciones.

(Norte y Centro).

Pescado. m. Gendarme.

Antífrasis.

(Sur).

Pescar. a. Coger con violencia. || Forzar á una mujer.

(Norte y Centro).

Pesquisar. a. Robar.

Por asimilación con *pescar*, coger, agarrar; ó acaso por alusión irónica á la policía secreta, llamada en Chile *de pesquisa.*

(Centro).

Petaca. f. Vaca.

De *petaca*, especie de baúl de cuero.

(Sur).

Picar. n. Interesar. || **Aquí pica.** fr. Aquí interesa.

De *picar*, fig. estimular.

(Centro).

Pícaro. m. Gendarme.

(Norte y Sur).

Picunicu. m. Gendarme muy joven.

Despectivo.

(Norte).

Pirata. m. Hombre sin entrañas.
(Norte).

***Pitiar.** n. Dar la víctima aviso del robo á la policía.

Alter. vulg. del chil. *pitear,* pitar, sonar el pito.
(Centro y Sur).

Pichana. f. Cuchara.

Del quech. *pichana,* cosa con que se limpia algo.
(Norte).

Plantarse. expr. Abandonar el oficio de ladrón.
(Centro).

Plomo. m. Chasco de consideración.
(Norte).

Pluma. f. Cuchillo.
(Norte).

Plumas. f. pl. Ganzúas.
(Norte, Centro y Sur).

Plumas. f. pl. Llaves. || **Plumas de negros.** fr. Llaves de candados.
(Centro y Sur).

Poeta. m. Gallo. || **Trasnochar un poeta.** fr. Robar un gallo.

Ingeniosa representación, alusiva á que poetas y gallos, ambos cantan.
(Norte y Centro).

Poncha. f. Poncho delgado, *manta.*
(Sur).

***Poner nombre.** fr. Calificar de ladrón al que lo es.

(Centro).

Ponzoñoso. m. Sodomita.

De *ponzoña*, veneno; pero no veneno así como se quiera, sino veneno asqueroso.

(Centro).

***Potrero.** m. Sitio donde se esconden los robos.

(Sur).

***Pozo.** m. Bolsillo.

(Norte, Centro y Sur).

Primo. m. El que puede fácilmente ser engañado. || Tonto.

En caló jergal, *Primo,* el que se deja engañar, SALILLAS.—En argot, *Cousin de Moïse,* marido engañado, BESSES.

(Norte).

Púas. f. pl. Espuelas.

(Sur).

Pulseras. f. pl. Esposas.

(Norte).

Puntal. m. El que ayuda al ladrón de cualquier manera.

(Centro).

Puntazo. m. Puñalada.

(Sur).

Punzante. m. Cuchillo.

(Norte).

Putas. f. pl. Gallinas.

(Norte).

Q

Quiltro. m. Revólver.
Del chil. *quiltro,* perro pequeño.
(Norte, Centro y Sur).

Quimba. m. Galanteador.
Del chil. *quimba,* movimiento donairoso.
(Sur).

Quina. f. Billete de banco del tipo de cinco pesos.
De *quina,* cinco. En germ. *Quinas,* dineros, HIDALGO, ACAD., SALILLAS.
(Norte y Centro).

Quiña. f. Diestro.
(Centro y Sur).

***Quisca.** f. Cuchillo.
Del chil. *quisca,* espina del arbusto llamado en Chile *quisco.*
(Centro y Sur).

R

Ramales. m. pl. Pendientes.

(Norte).

Rasparlas. expr. Huir.

En Coquimbo se dice *raspar la bola* en el mismo significado de huir, escapar, que tiene en España la fr. *escurrir la bola.*

(Norte).

Rayos. m. pl. Zapatos.

(Norte).

Recacha. f. Comida sobrante.

Del chil. *recacha*, lo que sobra, lo último.

(Sur).

Recacha. f. Pena de azotes.

Del chil. *recacha,* lo último. Es costumbre en Chile aplicar los azotes al reo cuando ya éste ha cumplido el plazo de su condena, y hasta se ha dado el caso de prolongarse la prisión fuera del término, por falta de verdugo que ejecute este último acto.

(Norte).

Receta. f. Sentencia judicial.
(Norte, Centro y Sur).

Receta con humo. fr. Sentencia de muerte.
(Norte, Centro y Sur).

Receta con láminas. fr. Sentencia de azotes.
(Norte, Centro y Sur).

Recortar. a. Entre cobradores de tranvías, quedarse con parte del dinero de los pasajes.

De *recortar,* cortar lo que excede.
(Centro).

Recorte. m. Acción y efecto de **recortar.**

Refalosa. f. Plancha de aplanchar ropas.

De *refalar,* alter. vulg. de *resbalar*, escurrirse, deslizarse.
(Nortey Sur).

Regadera. f. Vaca.

Alusión á las ubres de este animal.
(Sur).

***Reitir plomo.** fr. Mal éxito en la ejecución de un delito.

De *redetir,* alter. vulg. de derretir, y *plomo,* en coa, chasco pesado.
(Centro).

Reloj. m. Grillete.
(Norte).

***Relojero.** m. Ladrón de relojes.
(Norte y Centro).

Respiradero. m. Camino subterráneo para huir de la prisión.

(Sur).

Retama. s. Poncho delgado, *manta.*

De *retamo.*

(Sur).

***Retamo.** m. Poncho.

En germ., *Retamo,* capote de monte, BESSES.

(Norte, Centro y Sur).

Rey del cielo. fr. Juez del crimen.

(Norte).

Ribetear. a. Causar á otro muchas heridas leves con puñal ó cuchillo.

De *ribetear,* fig. adornar.

(Sur).

Rin. m. Anillo.

Del inglés *ring,* anillo.

(Centro).

Ronchar. a. Sorprender in fraganti á un ladrón.

(Centro y Sur).

***Ronchón.** m. Ladrón sorprendido in fraganti ó con especies provenientes de robo.

(Centro).

Rondeo. m. Vigilancia, espionaje que se ejercita sobre una persona con el intento de robarla.

De *rondar,* dar vueltas en torno de algo.

(Norte).

Rondeo. m. Robo nocturno.
De *rondar,* andar de noche.
(Norte y Sur).

Rondero. m. Ladrón nocturno.
(Norte y Sur).

***Rondín.** m. Ladrón nocturno que merodea sin rumbo determinado.
(Sur).

Ronrear. a. **Monronrear.**
Aféresis.
(*Sur*).

Rope. m. Perro.
Metátesis.
(Sur).

Rorro. adj. Taimado.
(Sur).

Rosario. m. Lazo.
De *rosario,* sarta de cuentas.
(Sur).

Roto de alto caballo. fr. Ladrón de mucha fama.
De *roto,* nombre que se da en Chile al individuo del pueblo.

Rotos. m. pl. Pavos.
(Norte).

Ruca. f. Oveja.
Voz onomatopéyica que imita el rumiar de las ovejas.
(Sur).

Rucar. a. Robar ovejas.
De *ruca.*

(Sur).

Rucurruco. m. **Respiradero.**
Voz onomatopéyica que imita el ruido sordo de la labor subterránea.

(Sur).

Ruedas. f. pl. Zapatos.

(Norte y Sur).

Rusa. f. Poncho ó *manta* afelpados.
¿Alusión á las pieles y velludos que se usan en Rusia á causa del frío intenso que allí hace?...

(Sur).

S

Sacos. m. pl. Botas de montar.

(Norte).

Salir de ejercicios. fr. **Saltar á tierra.**

(Sur).

Salir del chucho. fr. **Saltar á tierra.**
Del chil. *chucho,* cárcel, del map. *chuchu,* pájaro nocturno de mal agüero.

(Norte, Centro y Sur).

Salir de la cama. fr. **Saltar á tierra.**

(Sur).

***Salir de Traiguén.** fr. **Saltar á tierra.**
Alusión á la penitensiaría que hay en esta ciudad.

(Sur).

***Saltar á tierra.** fr. Salir el reo en libertad.

(Centro).

Saltar la rueda. fr. Abandonar la empresa.
En las riñas de gallos, el animal vencido salta la rueda del reñidero.

(Centro).

Saltón. m. Diestro en el robo.
(Norte).

***Santa Clara.** fr. Cuchillo.
(Centro).

Santa Rita. fr. Cuchillo.

***Sapear.** a. «Designar en público un robo; señalar al ladrón». EL GUARDIÁN DE POLICÍA.

Sapiar. a. Espiar.
De *sapo.*
(Norte y Centro).

***Sapo.** m. Hombre listo difícil de engañar.
Del chil. *sapo,* astuto.
(Centro).

Sapo. m. Espía.
Del chil. *sapo,* astuto.
(Norte y Centro).

Sargento. m. Pavo.
(Norte).

Sartén. m. Salteo.
Por influencia de *sartén,* utensilio de cocina, á causa de la permutación vulg. de *r* por *l*. —Este procedimiento de formación es comunísimo en las jergas. *Salterio* en germ. significa salteador. HIDALGO. SALILLAS.

***Sartenero.** m. Salteador.
(Norte, Centro y Sur).

Secreta. f. Llave que no hace ruido.
(Centro).

Sientapié. m. Silla.
(Norte).

Sin alma. fr. El magistrado que tiene el título de Fiscal.
(Norte).

***Soberadillo**. m. Montura ó silla de montar.
(Centro).

Sobrepelero. m. Montura.
De *sobre* y del chilen. *pelero,* pieza de la montura que va á raiz del pelo.

Sobrepelo. m. Sobretodo.
(Sur).

Sope. m. Bofetada.
¿Abreviación de *sopapo?* ¿Asonancia de *golpe,* ó mejor del chilen. *chope,* abreviación de *chopazo,* guantada? ¿Voz de formación onomatopéyica?... El lector decidirá.

Soplón. m. Individuo de la policía secreta.
(Norte).

Sota. f. Billete de banco del tipo de diez pesos.
Alusión al valor que tiene la sota en la baraja.

Sucio. ad. Malo. || Inutilizado.
(Norte).

Sucuchos. m. pl. Sacos.
Del chil *sucucho,* tugurio.
(Sur).

Suprimir. a. Asesinar.
(Sur).

Suspiro. m. Detonación de un arma de fuego.
(Norte).

T

Taca-taca. expr. Máquina de coser.

(Centro).

Talantes. f pl. Espuelas.

(Norte).

***Tapado**. «Delito grande, en que la condena será por largo tiempo». EL GUARDIÁN DE POLICÍA.

(Centro).

Tapla. f. Dinero en general.
Metátesis de *plata*.

(Sur)

Taplue. f. Puerta.
Metátesis con permutación de *l* por *r*.

(Sur).

***Tecle**. com. Padre ó madre.

(Centro).

Tendido. m. Lazo.

(Centro).

Tener algo á la sombra. fr. Tener algun objeto depositado en la casa de empeños.

(Norte).

Tener carta negra. fr. Haber recibido orden ó paga para asesinar á alguna persona.

(Sur).

Tener de dulce y de grasa. fr. Cargar cuchillo y revólver.

Alusión á cierto pan cocido al rescoldo, que se designa en Chile con el nombre de *tortilla:* se llama *de dulce* cuando la masa lleva azúcar, y *de grasa* en el caso contrario.

(Norte).

Ternero. m. Vestuario compuesto de tres piezas, terno.

(Norte, Centro y Sur).

Terro. m. Perro.

Paronomasia.

(Norte).

Tete. adj. Vergonzoso. Ú. t. c. s.

(Centro).

Tiempo malo. fr. Ocasión peligrosa.

(Sur).

***Tiendero**. m. El que roba en las tiendas ó almacenes.

(Centro).

Tiento. m. Lazo.

Del chil. *tiento,* tira delgada de cuero.

(Norte).

Tigrillada. f. Diablura, fechoría.

(Sur).

Tigrillo. m. Muchacho que se inicia en el robo y que demuestra tener muy buenas aptitudes para el oficio.

(Sur).

Tijerales. m. pl. Pantalones.

De *tijera*, y del chilen. *tijeral*, diagonal de madera.

(Centro y Sur).

Timo. m. Robo. || Estafa.

De *timo*, nombre con que en el caló jergal se designa el *Cuento del tío*. SALILLAS.—Es voz ingerida en la coa por inmigrantes españoles y popularizada por las piezas teatrales del género chico.

(Centro).

Timón. m. Cerdo.

¿Alusión á la trompa?...

(Sur).

Tirar. n. Robar. || Asaltar.

(Norte, Centro y Sur).

Tirar la cuerda. fr. Arrojar el lazo.

(Sur).

Tirar los dedos. fr. Introducirlos en el bolsillo ajeno para substraer algo.

(Centro).

Tirar una coa. fr. Lanzar una indirecta.

(Centro).

Tiro. m. Robo. || Asalto.

(Norte, Centro y Sur).

Tiro al indio. fr. Robo que se ejecuta sin riesgo y á sabiendas de que quedará impune.
(Sur).

Tirón. m. **Tiro**.
(Sur).

Tongoy. m. Abogado. || **Ir á Tongoy**. fr. ir á consultar al abogado.

Tongoy, que lleva *tongo*, alter. vulg. de *hongo*, el sombrero así llamado. Influencia del nombre geográfico chil. Tongoy.
(Norte).

Tonto. m. Barra de hierro que sirve para forzar toda clase de cerraduras.
(Norte, Centro y Sur).

Topal. m. Chaqueta.

Metátesis de *paltó*, chil. formado por síncopa de *paletó*.
(Sur).

Toreador. m. Varilla delgada de fierro que se introduce por los resquicios de la puerta para hacer resbalar la tranca que la cierra por dentro.
(Norte).

Torito. m. Reloj con despertador.
(Norte).

Torpedo. m. Carta que el reo envía ó recibe sin que reparen en ello los encargados de vigilarlo.
(Norte).

Torrante. m. **Atorvante.**
Aféresis de *atorrante.*
(Centro y Sur).

Trabajar. n. Robar. || **Trabajar á la americana.** fr. Asaltar por la espalda. || **Trabajar á la guagua.** (V. **guagua**). fr. Robar en las tiendas ó almacenes.

Este verbo, así como el sustantivo *trabajo,* se encuentra en todas las jergas que conocemos con igual significado. *Robar* y *robo* se traducen en argot por *travailler* y *travail* respectivamente; en la jerga italiana por *travagliare* y *travaglio;* en la brasileña por *trabalhar* y *trabalho;* en germanía, caló jergal y lunfardo por *trabajar* y *trabajo.* La ironía es tan amarga como universal.

Trabajo. m. Robo.
De *trabajar.*
(Norte, Centro y Sur).

Tragado. adj. Preso. Ú. t. c. s.
(Centro y Sur).

Tragar. a. Tomar preso á alguno.
(Centro y Sur).

Traguilla. m. El ladrón que esconde de los demás parte del robo ejecutado en común.
(Centro).

Trala. m. Ladrón de caballos.
Del map. *thelan, thelalen,* estar perniabierto.
(Sur).

Tralaca. m. **Trala.**

(Sur).

Tralacar. n. Robar caballos.

(Sur).

Tralar. n. **Tralacar.**

(Sur).

Tren. m. Carta.

(Norte).

Trintre. m. Gendarme.

Del chilen. *trintre,* del map. *thinthi,* crespo.

(Centro).

Tumba. f. Carnicería, sitio donde se vende carne.

De *tumba,* sepultura.

En lunfardo, *tumba,* puchero, carne cocida en agua, DELLEPIANE.

(Norte).

Turbalez. m. Ladrón.

Fuí *turbalez* desde chico,
¡*maldisco* mi negra suerte!
tendré que seguir *tirando*
hasta que venga la muerte.

(La poesía de los delincuentes).
(Sur).

U

Última. (La) f. La muerte.

(Norte).

Untar. a. Sobornar. || **Untar un mono**. fr. Sobornar un gendarme.

(Norte y Centro).

V

Vaca. f. Billete de banco del tipo de veinte pesos.

(Sur).

Vaca. f. Prostituta. || Uranista pasivo.

En argot, *Vache,* prostituée avachie, LORÉDAN LARCHEY.

(Centro).

Valija. f. Cartera.

(Norte, Centro y Sur).

Van y vienen. Expr. Puñadas. || Riña á cu-

chilladas. || **Jugar a las que van y vienen**. fr. Reñir á cuchilladas.

(Norte).

Vapor. m. Carreta.

(Centro).

Vapor á la vista. fr. Nuevo reo que ingresa á la cárcel.

(Norte, Centro y Sur).

Vaporino. m. Ladrón que roba en las carretas que llevan frutas y legumbres á los mercados.

(Centro).

Vendedor. m. Delator.

(Sur).

Ventosa. f. Camino subterráneo que hace el reo para huir de la prisión. || **Correr ventosas**. fr. Abrir camino subterráneo. Por influencia del chil. *correr ventosas*, en el sentido de aplicar este procedimiento quirúrgico.

De *ventosa*, abertura que da paso al aire.

(Norte, Centro y Sur).

Verdugo. m. Alcaide de la cárcel.

En lunfardo, *Verdugo*, carcelero, DELLEPIANE.

(Sur).

Veta. f. Caja en que se guarda dinero.

De *veta*, filón metálico.

(Norte y Centro).

Viaje á Colina. fr. **Ir á Colina**.
(Centro).

Vigía. m. Ganso.
(Sur).

***Viuda**. f. Cartera.
En lunfardo, *Viuda*, cartera, DELLEPIANE.

Viudas. f. pl. Ovejas.
(Norte).

***Vivo**. m. Reloj. || **Matar un vivo**. fr. Robar un reloj.
(Norte, Centro y Sur).

Volcar. a. Matar.
De *volcar*, torcer ó trastornar alguna cosa.
(Sur).

Y

Yapa. f. Pene.

Del chil. *yapa*, regalo que hace el comerciante al comprador, del quech. *yapa*, la adición que se hace á la cosa principal.

(Norte)

Yegua corredora. fr. Baraja.

(Sur).

Yule. adj. Pobre.

¿Del map. *yuli*, pejerrey?...

(Sur).

Z

Zumbar. a. Disparar un arma de fuego.

(Sur).



ERRATAS PRINCIPALES

PÁG.	LÍN.	DICE.	LÉASE.
30	22	francesas	francesa
70	5	grueso	grosero
73	11	Apócope	Síncopa
109	10	maleteros	*maleteros*

En la pág. 30, lín. 20, después de la palabra «inglés» debe leerse «*ring*».

En la pág. 53, lín. 14, después de la palabra «*agarrar*» debe leerse «asir fuertemente con la mano».

